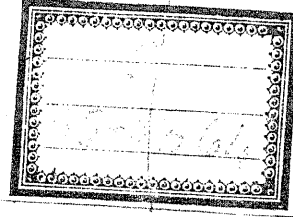
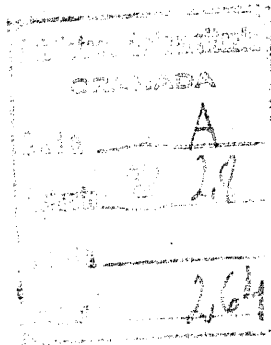


16.2.2011



3  
29



R. 11365

ACADEMICO OBSEQUIO,

CELEBRADO EN CASAS  
del señor D. Alonso Verdugo de Albornoz,  
Cavallero del Orden de Alcantara, Conde  
de Torre-Palma, Veintiquatro de Sevilla,  
Corregidor desta Ciudad de Granada, y  
Superintendente general de las Reales  
Rentas de su Reyno, el dia 18.  
de Enero de 1685.

A LAS FELIZISSIMAS BODAS  
del señor D. Pedro Verdugo de Albornoz  
y Vrsua su hijo, Cavallero del Orden  
de Alcantara,

*CON LA SEÑORA*

D. YSABEL MARIA DE CASTILLA  
Lasso de Castilla, hija del señor D. Sancho  
de Castilla, señor de la Casa de Castilla,  
y Estado de Gor, &c.

SIENDO PRESIDENTE D. FRANCISCO FELIX  
de Olca y Piña.

Y SECRETARIO D. FRANCISCO ANTONIO  
de Viedma Natvaez y Arostigni.

*DEDICADA*

AL SEÑOR D. MIGVEL DE VRSVA, CONDE  
de Gerena, Vizconde de Vrsua, señor de las Casas de  
Vrsua, y Arismendi, Varon de Oticoren, Cavallero  
del Orden de Alcantara.

AL SEÑOR D. MIGUEL DE VRSUA  
y Arizmendi, Cavallero de el Orden de  
Alcantara, Conde de Gerena, Vizconde de  
Vrsua, señor de las Casas de Vrsua, y Gen-  
taina, Varon de Oticorèn, y Governador de vn tercio de la Armada  
Real de Galeones, &c.

**M**alicia à sido de la calumnia (aten-  
to lince siempre en la observacion  
de ajenas culpas) infamar el glorioso rendi-  
miento, de el que procura hazer perpetua  
demonstracion de su voluntad; pues aplica  
(no se si justamente) el injurioso nombre de  
engaño al cortesano ofrecimiento, cõ que al-  
gunos Authores rezelando el precipicio à  
los temerarios buelos de su mal cortada plu-  
ma, ò el desprecio digno à lo detestable de  
su menos decoroso tema, les preuienen defen-  
sa en el amparo de Nobilissimos Heroes,  
ocultando en el mentido apacible semblan-  
te de obsequiosa liberalidad el infame in-  
teres, y logro vil de injusto pretendido aplauso  
persuadiendo como generosa dadiva lo  
que solo es temor, ò codicia.

*Y aunque à tanta luz pudiera tropezar mi desconfiança temeroso de mi no explicado (hasta aora) afecto para con V. S. No obstante atropellando lo ingenio de mi voluntad semejantes riesgos, en nombre de algunos de los Ingenios q̄ hazen mas celebre el cristalino Dauro se atreue à ofrecerle este, aunque breue, precioso academico obsequio; pues quando entre las dulces voces, ò remontadas plumas de los Canoros Cisnes que le han compuesto buuiesse alguna, que, ò por discorde, ò menos altanera, hiziesse compañía al ronco acento, y abatido rumbo con que mi mal templada lira, y humilde pluma celebrò la feliz union de el señor Don Pedro Verdugo y Vrsua, Cauallero del Orden de Alcántara, carissimo sobrino de V. S. con mi señora Doña Isabel de Castilla Lasso de Castilla, y aun quando no fuesse à mis hierros igual disculpa la obediencia à que sacrificado obtuue indignamente el lugar que en el se aduierde, bastaua lo venerable, lo glorioso lo nunca bastantemente ponderado de tã soberano assumpto à sellar el opuesto mordaz labio de la mas prolixa censura:*

*con*

*conque asfiançado mi intento en los dos firmes Polos, assi de el acierto en los Poemas, como en lo releuante de el assumpto, y siendo por lo q̄ mira à esta obra, ocioso empeñar el patrocinio de V. S. podrá correr mi cõfiânça sin vezo de alguna embidia que le desdore lo hidalgo de su desinteres, los dilatados terminos de mi deseo, sin que de este sea bastante disseno el sacar à publica luz tan heroica obra sobre escrita con el esclarecido nombre de V. S. pues viuirà con inquietud en los abreniados limites de el pecho, hasta que desatando su modestia el lazo q̄ comprime mi lengua permita que de al mundo, las que no ignora noticias de su clarissima sangre: siendo la voz solamente desahogo de mi natural propension para cõ V. S. pues quando Castilla, Nauarra, y Aragon no estuuieran ennoblecidos con tan heroicos varones, Ramas de el Illustre Tronco de su Esclarecidissima Casa. Bastan los Anales, y Coronicas de Nauarra en donde se aduierden dos gloriosos Progenitores de V. S. contender sobre el dominio de su patria 206. años antes de el Nacimiento de Christo Señor*

ñor Nuestro. que corresponde al de 3742. de la Creacion de el Mundo; siendo iguales à tan antiguos timbres los que en nuestros tiempos goza: pues adornada con el Condado de Gerena, y de mas clarissimos titulos, su Nobilissima sangre se reconoce enlazada con la de tan illustres Casas de España.

No passo de aqui, porque ceñido al rigoroso precepto que me impone el recato de V. S. y obligado de la brevedad de mis lineas, en cuya estrechez miro injuriados tã augustos blasones, aunque sin dar satisfaccion al honroso empeño de mi voluntad, se terminará en repetidos anhelos, y sollicitud con que desee, y pida à su Magestad dilate la vida de V. S. en las mayores Grandezas que se merece. Granada, y Março 9. de 1685.

B. L. M. de V. S. S. M. S.

D. Francisco Felix de Olea  
y Piña.

APRO.

APROVACION DEL M. R. P.  
M. Fr. Sebastian de Morales, del Orden  
de señor San Augustin Calçados  
de esta Ciudad.

Por comission del señor Doctor Don Francisco Ysidro de Alva, del Consejo de su Magestad, y su Oydor en esta Real Chancilleria de Granada; he leydo con el zelo que devo, y escrupulosa atencion, la Academia, que celebraron algunos de los floridos Ingenios de esta Ciudad, el dia 18. de Enero de este presente año, siendo su asunto: Aplaudir cortesanos el dicho empleo, y desposorio de D. Pedro Verdugo y Albornoz, y la Nobilissima señora, mi señora Doña Ysabel de Castilla Lasso de Castilla. Y auiendo de dezir ingenuamente lo que siento:

Digo lo primero, que no solo han discurrido en ella los Ingenios alta, y eruditamente en los versos, sino en los vexámenes, con chança tan discreta, como ligera: pero lo que mas alaba mi genio es, auerse contenido tantos Ingenios de colocar el amor de  
Cu-

Cupido en el Thalamo Nupcial del santo Matrimonio , que tan indecente es por lo obsceno.

Desde su cuna tuvo esta fortuna esta ingeniosa Academia , pues en el Menalo monte , en quien ( sin valerse de los metamorfosios de Ovidio ) se auia transformado el Pindo , y la Elicona fuente , en el celebre Erimanto , y los Poetas en Pastores ( no rusticos , si cortesanos ) ofrecieron sus Poemas por flores ; porque aunque por odoriferas , quieren algunos , que alegoricamente representen estar el Cupidino amor ; estoy cierto en que lo representan el amor casto , y limpio ; porque à no ser así , la esposa en el capitulo 2. de los Cantares , no huiera perdido à sus damas la adornassen con flores , porque moria de amor : *Fulcite me floribus , stipate me malis , quia amore languo* , siendo tan casto , y tã limpio su amor. Acuerdome de auer oido à vn Poeta Latino en la Eroida Ovidiana , pintar à vna dama en lanzando flores en vn jardin en vna cinta de esmeralda , y que viendolas enlaçadas , hallò à el amor entre las flores ; *Ecce rosas*  
in-

*inter ; latitantem inuenit amorem* ; no le llamó Cupido , sino amor , por hallarlo entre las rosas. Y aunque es verdad , que en los mas de los poemas de esta Academia sus Autores traen à Cupido para explicar el amor Nupcial ; estoy en que en su interno concepto , solo se contiene el Amor. Y aunque la redondilla , y su glossa , hecha por la açuzena , y por el ingenio del Pastor Menalca , dan à entender , que el Amor es pena , y que es mal , no por esto se à de entender hablan del amor Cupidino ; porq̃ el amor mas casto , y mas puro , tiene tambien el ser pena , y el ser mal ; porque *hiere* ; y así el Divino Esposo le dize à su querida Esposa en los Cantares , cap. 4. *Vulnerasti cor meum sorsor mea Sponsa , vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum*. Metaphoricamente se entienden estas palabras ; porque en Dios , ni cabe pena , dolor , mal , ni herida.

Lleva en su acompañamiento el amor lascivo , todas las pasiones ; la deshonestidad , como en Matte , y Venus. La desesperacion , como en Pocris , y en Philis. La inconstancia , como en Iupiter , el odio , como

en Amon, y Thamâr; la auersion, como en Daphne; la embidia, como en el Centauro Neso; los zelos, como en la Diosa Iuno; la esperança, como en el Dios Pan, siguiendo à Siringa; la tristeza, como en Herodes, muerta por su crueldad la bella Mariadne; la ira, como en la muger de Putifar con Ioseph; los desdenes, como en Deyanira; los sentimientos, como en Absalon; la rabia, como en Hercules. Amor con tan malas propiedades, no es bueno para el Thalamo de vnas bodas Catholicas.

Lo segundo digo, es, que en esta Academia no hallo cosa que desdiga de nuestros Dogmas Catholicos, y virtudes Christianas; porque aunque en ella los Poetas se valen de fabulosas mentiras. Para explicar sus ponderaciones, es suponiendo son chimeras inventadas por los Griegos, y Egipcios. Y assi soy de parecer merece licencia para que se de à la estampa. Assi lo siento en este Convento de S. Augustin mi P. de Granada à 6. de Março de 1685.

*M. Fr. Sebastian de Morales.*

LI.

## LICENCIA

DE EL SEÑOR IVEZ.

**E**L Doctor D. Francisco Ysidro de Alva, del Consejo de su Magestad, y su Oydor en esta Real Chancilleria de Granada, luez nombrado para las impresiones de ella: Doy licencia para que se imprima esta Academia, que han compuesto diferentes Ingenios desta Ciudad. Granada, y Março 9. de 1685.

*Doct. D. Francisco Ysidro  
de Alva.*

ORA -



## ORACION

CONQUE DIO PRINCIPIO  
à la Academia D. Francisco Feliz de  
Olea y Piña , Presidente  
della.

## MVSICA.

1. *A* La Flora de prados mejores  
4. *A* Saluden las Flores.  
1. *A* la Cintia de luzes mas bellas  
4. *A* las puras Estrellas.  
1. *A* la Diosa de harpones ligeros  
4. *A* los Brutos mas fieros.  
1. *A* la Aurora que dà del Sol muestras  
4. *A* las Aues mas diestras.  
1. *A* la Flora  
1. *A* la Cintia  
1. *A* la Diosa

A

A la



1. *Ala Aurora*

4. *Saluden rendidas, festejen suaves*

1. *Flores, 1. y Estrellas, 1. Brutos, 1. y Aves.*

4. *Y pues oy representalas glorias*

*De Flora, y de Cintia, Diana, y Aurora,*

*La Venus mas bella de castos amores;*

*Celebren, y aplaudan su dicha, y primores,*

1. *Con voces las Aves,*

1. *Acentos los Brutos,*

1. *Con luz las Estrellas,*

1. *Con ambar las Flores.*

\* \* \* \* \*

**D**E otra voz al Imperio soberano  
Mi espíritu rendido, poderoso  
Divino impulso de sagrada mano  
Me cõduze de Flora al reyno hermoso:  
Donde el Abril logrò formar vfano  
Pueblo de flores bellas, tan copioso,  
Que al esgrimir Enero sus rigores,  
Le faltan yelos, y le sobran flores.  
De fragancia, y de musica suave  
Admiro el blando Cesiro ocupado,  
Siendo la flor hermosa, y siendo el ave

Tira-

Tirana suspension de mi cuydado:

Pues ofrece la flor, y el eco grave

En el sonoro, en el florido prado,

Equivocando el vso del sentido,

Voz al olfato, olores al oydo.

Neptuno, por vn lado, de Amalthea

Reduzir con sobervia tirania

Los olorosos margenes desea

A espumosa, escamada Monarquia:

Termino es vna roca en quie se emplea

Del asfalto marino la offadia,

Sin ser al siempre indomito elemento

Bastate, ni aú de piedra vn escarniëto.

Por otro lado en la estacion se ofrece

Tan elevado vn monte, que rezelo,

Que en su altura aun la vista desfallece,

Si con la vista aun à medirle anhele:

Pues no puede advertirse, quando crece

A sustentar la maquina del Cielo,

Viendo q el curso à suspèder le obliga,

Si es descanso del globo, ò si es fatiga.

Deste monstruo en la cumbre prodigiosa

Abundante vna fuente se desata,

A quien la sed no templala copiosa

Corriente suya de bruñida plata:

A 2

Pues

Pues de nuevo caudal mas ambiciosa,  
Al espacioso valle se dilata,  
Y en el profundo golfo, que apetece,  
Su nombre acaba, y su ambición fenece.

Atrevido penetro la espesura  
De varias ojas, en que eterno el Mayo  
Flores produce, en quien vivir segura  
Pudiera Dafne, sin el rudo ensayo, (ra;  
Que amparo fue, y prisión de su hermosa  
Sin que del Sol el mas activo rayo  
Lograra en su carrera, ni vn instante,  
Claro alúbrarla, ò encenderla amante.

A breve espacio atento determino  
Que el Sacro Apolo de la cúbre altiva  
Delciende; y coronada le examino  
La frente de la Ninfa fugitiva:  
Gloriosa siendo al joben peregrino  
La rama verde, y a menos esquivada,  
Satisfacción del amoroso agravio,  
Perdiendo amante, lo que logra f. bio.

El que el ombro ocupò noble instrumèto,  
Dulce refuena en clausulas glorioso,  
Al verse acompañar del sacro acento,  
A quien se entrega el animo dichoso:  
Sin que por ser Deidad quiera violento

Mi

3  
Mi cuidado y usurpar, pues numeroso  
En la dulce atracción de la armonia,  
Soy el impulso fuè, la atención mia.

\* \* \* \* \*

## MUSICA.

**N**O temas Pastor, (ardor.  
Que rayos de nieve son lluvias de  
Presume el acierto logrando el fauor.  
De la que influyendo admira,  
Y en todo el Menalo inspira  
Numen mas alto, Beldad superior.

En vano la Magestad  
De mis resplandores nombras,  
Que ilustrar pueden tus sombras  
Luzes de mas claridad;  
Y pues la misma Deidad  
Que te motiva, te ayuda,  
Descortès serà la duda:  
No temas Pastor, &c.

Si exemplos de Amor suaves  
Solicitan tus temores,  
Estudialos en las flores.

En

*En las fuentes y en las aves:  
Y supuesto que ya sabes,  
Que es Deidad la que te alienta,  
Vive de su impulso à quenta:  
Notemas Pastor, &c.*

\* \* \* \* \*

1 **D**vlze Arion suspendiendo  
Los raudales del Caistro,  
Aun el cristal mas distante  
Se temió riesgo vezino.

2 Quando, apenas entregado  
Vno, y otro fiel sentido,  
Gozava en ocio suave  
Del apacible exercicio.

3 De Atmeto el Pastor, à quien  
Venerada Deidad hizo,  
Y à la adoracion humilde  
O yà el sobervio edificio.

4 Prorrumpió: ò si numeroso  
Lograra el acento mio  
Al labio redozir, quanto  
Le fió al pecho el oyo!

Quan-

5 **Q**uantos Pensiles discurre,  
Y quanto ardiente registro  
Desde mi abrasada cuna  
Hasta el Panteon Marino.

6 De esse nieto de las aguas  
Es Monarchia; ò prodigio!  
Y à la espuma acufar puede  
Los pedernales de tibios!

7 Al robusto fresno amante  
La verde yedra previno  
Entre los duros abraços  
El mastierno laberinto.

8 La Tortola explica, haziendo  
Dulze thalamo del nido,  
Idiomas del coraçon  
En ademanes del pico.

9 De la azul crespa campaña  
En el ignorado abismo  
Oculta la elada nieve  
El incendio mas activo.

10 Pues en las Nayades Glauco,  
Coronado de marisco,  
De mejor remora siente  
El poderoso atractivo.

De

- 11 De essa olorosa Pancaya  
El carmin mas encendido,  
O le provocò vn desprecio,  
O le matizò vn cariño.
- 12 En quien la rosa, aun no libre  
De la opresion del capillo,  
Permite al Cesiro en soplos  
Disimular los suspiros.
- 13 Y en fin, todo de el Amor  
Es voluntario preciso  
Imperio; si acaso es  
La tyrania dominio.
- 14 Pero el Pastor, que dicho so  
(En quanto luziente giro)  
Blanco fuè, y blanco sangriento  
De amoroso harpon teñido.
- 15 Fileno es, robusto Adonis,  
Pues asegura en su brio  
Escarmientos al cruel  
Dos vezes bruto colmillo.
- 16 Fileno, cuya modestia,  
Siendo segundo Narciso,  
Defensa ferà en el agua  
De segundo precipicio.

De

- 17 De el mas Ilustre VERDVGO  
Successor, en quien admiro,  
Que el merito no se oponga  
A lo feliz de el destino.
- 18 De ALBORNOZ sangre, por cuyo  
Roxo sagrado Pellico  
Logrò mas timbres España,  
Que por la Purpura Tiro.
- 19 Pues al glorioso ardimiento  
De tantos Heroes invictos,  
Fue mas en sangre Agarena,  
Que en la del Murice tinto.
- 20 No en el embreado leño,  
Que abrió en montañas de vidrio  
A su memoria sepulcro  
Antes que al rumbo camino.
- 21 Si, en el Pielago amoroso  
De sus ansias, atrevido  
Iasson conquista valiente  
El precioso Bellozino.
- 22 Logra à Belisa, por quien  
Surcar el Garçon de Avido  
El golfo pudiera, aun mas  
Que el pecho amante, tranquilo.

B

Belisa,

- 23 Belisa, que de los copos  
En el nevado vestido  
Injuria de su pureça  
Es, aun el candido Armiño.
- 24 Bello de amor simulacro,  
Que aun en el dorado aprisco  
Del Patrio Alvergue, le haze  
La perfeccion peregrino.
- 25 Tierna puflulante rama  
Del Regio Laurel altivo,  
Que fue, à pesar de su curso,  
Veneracion de los siglos.
- 26 Del Monarca soberano,  
A cuyo blason antiguo  
Diò el Imperio de CASTILLA  
El generoso Apellido.
- 27 Aquel, de cuya cuchilla  
Manchado de sangre el filo  
Llora Almançor; si antes pudo  
Temer el acero limpio.
- 28 Pues pacifico, ò marcial,  
Terrible el corbo cuchillo  
Desnudo se mirò estrago,  
Y embaynado fue peligro.

Cele-

- 29 Celebrad, pues, esta vnion,  
Y del numeroso estilo  
Sea fatigado el ayre  
Nueva elevacion del Pindo.
- 30 Sea el Numen de fecunda  
Posteridad baticinio;  
Y anticipe la noticia  
Alguna vez lo propicio.
- 31 No de la invidiosa Hydra  
Rezeleys infame el silvo,  
Que acredita, quando acusa  
El merito por delito.
- 32 En el que exala veneno  
Oculto està el beneficio;  
Que teme, pues, el que halla  
Favorable aun lo noscibo?
- 33 O sea à su emulacion  
Vuestro elogio repetido  
Plausible fecundidad  
De tanto cuello enemigo.
- 34 Dafne à la fatiga ofrece,  
No yà sus ramos esquivos;  
Haga del afan la pena  
Apetecible el alivio.

B<sub>2</sub>

Mar-



- 35 Marmores tribute Paro;  
Y docil permita el risco  
Al templado acero golpes  
Destemplados del martillo.
- 36 O el manchado jaspe sea  
De tantas glorias archibo:  
Y al numerarlas, ignore  
Caracteres el guarismo.
- 37 Y de Cloto reverente  
Elinexorable advitrio  
Ceda à la nupcial coyunda  
En la duracion de el hilo.
- 38 Dixo: y aun el dia, a' iuse,  
Zozobrara en parasismos,  
Si mejor luz de Belisa  
No bañara alegre el sitio.
- 39 Y así, ò siempre generosos  
De Minerva sabios hijos,  
Cuya atencion haze ocioso  
El torpe aliento que animo.
- 40 Escuchad: que mi obediencia  
En las voces que repito  
Os invoca; y de su zelo  
En la llama es sacrificio.

Mejores

Mejores Cisnes de mejor Pactolo:  
No el que à la triste muerte dulce aliéto  
Anuncia, prevenid: cantad, que Apolo  
Oy os fia sonoro su instrumento:  
Sea vuestra armonia el premio solo  
De la sabia fatiga, y pues el viento  
A vsurpar vuestras clausulas se atreve,  
Pague à el oydo lo que al labio deve.

\* \* \* \* \*

## MUSICA.

1.  La Zagales. 1. Ola Serranos.  
1.  Ola vezinos. 1. Ola Pastores  
1. Destos campos. 1. Destos riscos.  
1. Destos valles. 1. Destos montes.  
4. Zagales, Serranos, vezinos, Pastores  
De campos, y riscos, de valles, y montes.  
1. Venid, pues, à ver el dichoso Menalo,  
Que es de los Reynos de Flora la Corte  
Despues q' à Belisa hã jurado por Reina  
Las Auras las fuentes, las aves, las flores.  
1. Llegad obsequiosos à ver en la Arcadia,  
Ilustre Academia, lo inculto de un mote,  
Des-

Despues, que à Fileno admiraron maestro  
Las Artes, las Ciencias, las Musas,  
Los hombres.

1. Corred à admirar el mas alto tropheo,  
Que el Dios à logrado de castos amores.

1. Volad à aplaudir de Fileno, y Belisa  
Lo sabio lo hermoso lo afable, y lo noble.

4. Venid, y llegad, corred, y volad.

Y mudad todos conformes  
Los rusticos instrumentos  
En plumas que eternicen sus blasones.

4. Venid, y llegad, corred, y volad  
Zagales, Serranos, vezinos, Pastores  
De campos, de riscos, de valles, y montes.



INTRO.

8  
INTRODUCCION

que hizo à los Assumptos de la  
Academia D. Francisco An-  
tonio de Viedma Nar-  
vaez y Arostiguy  
Secretario.

Entendamonos Caualleros, y dexen-  
me oir, que en postura de Secretario,  
juzgo que me pregonan; y temo que de  
puro rematado no me à de conocer el que  
me comprare.

MUSICA.

PREGON.

Ay quien diga señores  
De un mal Poeta,  
Que se perdio en lo obscuro  
De una Comedia.  
Si sus señas preguntan  
Oyan sus señas,  
Y el hallazgo le ofrece  
Dar la Academia.

Por ser de su mal uxor jo  
Tal la flaqueza  
De equiuocos cargado  
Và que rebienta.  
Lampino es de vigotes,  
Y de mollera,  
Flaca de la memoria,  
Gorda de letras.

Siendo

*Siendo tan pequeñito,  
Que así se pierda  
Digan del digan  
Todo lo que quisieren en cortesía.*

**N**O estrañe, no, este ilustrísimo Museo, que estando yo aquí también hallado me prégonen por perdido; porque discurrendo, a vrà dos horas, la introduccion de esta Academia, con el calor poetico, sudando la copla tan gorda, desproveydo de vexámenes (aunque fueran de munición) para dar carga à los ingenios, invoqué la Lyrica Tersicora; que compasiva, quanto cansada, llegó ami, sacando fuerzas de flaqueça (como pudiera vn fastre) à cortarles de vestir à los Poetas. El pelo en hebras, la frente como su conciencia, el oydo de castañeta, la ceja pespunteada, los ojos con sus pestañas, la nariz medida, la boca sifada, el cuello cuplido, las manos con jabon, el talle de à vara, la cintura en pretina, los pies à todo ruedo, la cabeça sobretodo, las palabras cortadas,

9  
tadas, la voz al fcsgo, los cóceptos con golpes, y las agudezas con donayre. Venia, pues, de mar à mar en vna canoa, y llevandome en los ayres, en vez de sacarme à puerto de claridad, diò conmigo en vn monte pelado à puro gastar le sus flores los Ingenios, en cuyo plan auia vna fuente perenne, por ser de Poetas. Apenas me puso la Ninfa de la otra parte del charco, quando vi penetrar la cumbre los agudos Ingenios, que autorizan al Dauro, haziendo mas profundas sus claras ondas. Luego que se vieron en lo alto (siendo los primeros Poetas que se han visto en alturas) como vnos patos ciegos se abançaró al agua. Yo, que vno por vno los conocia, como si los hubiera parido; vi que el primero que llegó à la fuente, hipando por beber, era el señor D. Francisco de Olea; mas con el susto de verse allí, se le quitò el hipo; el señor Don Pedro de Soria llegó echandole mil bendiciones al agua; el señor D. Sebastian de Gadea no hizo mas de provarla, porque cuyda mucho de su salud poetica; el señor D. Martin de Carvajal, que pa-

C rece



rece que no enturbia el agua, la dexò tem-  
blando ; cierto Cavallero andante selle-  
gò armado à beber à la fuente; mas no de-  
xè de conocerle, aunque se levatò del agua  
con la visera calada; el señor D. Antonio  
de Bonilla bebiò en vn bucarito de la Ma-  
ya para vn Soneto, y no màs; el señor D.  
Lucas de la Peña, sin saber lo que se hazia,  
assi que bebiò, desatò sus cristales; el señor  
D. Iuan Vazques provò à llevar agua pa-  
ra su año, porque sabe muy bien llevar el  
agua; el señor D. Iorge de Avellan llegò  
preguntando, y bebiò sin duda; el señor  
D. Gaspar de Estremera, por mas que re-  
husò el beber, al fin bebiò diziendo: nadie  
diga deste agua no beberè; el señor D. Die-  
go Felipe de Aguilar se zàpò en la fuente  
vestido, y calçado, como su madre lo pa-  
riò; el señor D. Iacinto de Fuentes llegò de  
golpe, y bebiò de passo; el señor D. Marce-  
lo de Ayala, despues de beber, quiso hazer  
alverca la fuente por estancar el agua; el  
señor Doctor D. Ioseph Pablo, auiedo  
provado el agua, dixo ser la fuente de la  
salud; el señor Don Antonio del Castillo  
be-

10  
bebiò con tal hambre, que pensò comerse  
el agua à bocados; el señor D. Manuel de  
Vergara bebiò, ofrecièdo à todos el agua,  
como estan temporal; el señor D. Pedro  
de Olea de auer bebido en la fuète, se que-  
dò vañando en agua rosada; el señor D.  
Antonio de Mendoza bebiò por vltimo  
del Pegaso, agua de coz. Otros le hizie-  
ron ascos al agua, de que la fuente se que-  
dò riyendo. Despues que cada vno se auia  
puesto como vn zaque, por auer bebido  
tanta agua, que no les cabia en el pellejo:  
hechos vnos pollos, se fueron pian pian, y  
llegando al sitio en que estava Apolo, he-  
cho vna panarra, presidiendo al coro de  
las Musas; sin dezir agua và, pregunta-  
ron al Dios boqui-rubio à que los auia  
conduzido à tal termino? el qual sin des-  
pegar su pico, ni dezir oste, ni moste, to-  
ma, y que haze, metese en el cuerpo del se-  
ñor D. Francisco de Olea, y empieçale à  
influir con tal ardor poetico, que entendi  
le auia dado algun tabardillo. Las Nin-  
fas haziendo otro que tal, yà encendian à  
vnos, yà soplavan à otros. El Pindo se con-

virtió en el Menalo, vno de los quatro mō-  
tes de la Arcadia. Y la Elicona en el cele-  
bre Erimanto. Mis Poetas Granadinos en  
los mas sabios Pastores de aquel sitio. En  
cuya contemplacion quedè admirado , y  
mas quando adverti, que de vnos Arboles  
tan Gigantes, que assombrauan el Monte,  
pendian vnas tarxas con diferentes Hie-  
roglificos, en que venerè enlazadas coro-  
nas, y purpuras, y los demas gloriosos tim-  
bres de las esclarecidissimas Casas de VER-  
DVGO, Y CASTILLA. Pero mi mayor  
embeleso fue, al ver el dignissimo objeto  
de veneraciones tantas ; pues cedia todo  
en obsequio del dulce conforcio que cele-  
brava el monte del galan Fileno, y la her-  
mosa Belisa, la mas discreta de las zagalas.  
(Pastores, que antes de la transformacion  
eran el Nobilissimo señor D. PEDRO  
VERDVGO DE ALBORNOZ, y la  
ilustrissima señora mi señora DOÑA YSA-  
BEL DE CASTILLA LASO DE  
CASTILLA.) Permitianse debaxo de vn  
dofel (q̄ officiosa la naturaleza texió de las  
verdes ojas de vn alamo frondoso) los due-  
ños

11  
ños de tā reciproca vettura, siēdo thalamo  
nupcial el reverente tronco, y tapete de sus  
plátas, quātas la tierra produjo rusticas flo-  
res. Pero no contentas las mas cortesanas  
contā humilde cortejo, se convocaron,  
no à luzir discretas, si no à perpetuar su  
afectuosa veneracion en los diversos de-  
corosos assumptos de vna Academia. Pe-  
ro apenas lo entendieron los Pastores, quā-  
do por escusarla Apologia, ofreció cada  
vno por cada vna de las flores su Poema. Y  
despues de auer por la Clicie (flor que pre-  
siede à las demas que anima el Sol por la  
mas enamorada de sus luzes) dicho vna  
elegante, quanto poetica oracion, el Pas-  
tor Anfriso, que era el señor D. Francisco  
Felix de Olea y Piña : yò en fee del titulo  
de Secretario que (aunque indigno) tengo  
encomēdome en las oraciones de quā-  
tos presidentes han respetado los acade-  
micos Tribunales, ofreciendo las mias, y  
vn Secretario de cera al Dios de los Passa-  
calles, por salir à introduccion de claridad  
del obscuro golfo de las ideas; con preven-  
cion de mentiras para los vexámenes, y de  
ver

verdades para los assumptos, di principio à la celebridad del acto. Disponiendo, que por la flor de Don Pedro, por ser tan fuya, llegasse à ofrecer su Poema el Pastor Luzindo, que era el señor DON PEDRO FRANCISCO DE SORIA Y SARBIA, aquel Cavallero q̄ dexò en la fuente el agua bendita para los Poetas veniales. Aquel Cavallero tan acomodado, que para su conveniencia à hecho vna casa, en la qual para defensa de los temporales vïa de lienzos de pared. En ella es la soleria de rasililla. El enmaderado de raxas; Y para abrigo tiene los espejos empañados. Las sillas de puro polvo entrapadas. Siendo lo demás del mueble de menaxe. En las escaleras tiene passamanos. El patio en geriga. En el portal lamparilla. Y de otras telas las de más piezas, adornadas con brocateles de color de fuego. Y si en el Invierno tiene el señor Don Pedro halajada la casa de primor, tambien se abriga con ricas galas de limiste. Y hasta el armador lo guarnece de esterillas. Pero en el Verano se viste de cristal; y aun porque durara, quisiera q̄  
fuera

fuera de cristal de Roca. Siempre procura que el faste le haga el vestido holgado, porque le haga fuelles, y si sale estrecho se enfollina con el faste. Trae continuamente las medias limonadas; las cintas del color más frio; y la loba, y manteo de chamelote de aguas. Siendo tan amigo de su comodidad; que en vna ocasion dixo con grande frescura, llevado de su natural calor, que se holgara cometer vna culpa, solo porque le metieran en el cubo hasta que se enfriara la causa. En el Invierno estera la cama, y en el Verano la riega. Y en conclusion, en hablandole de versos se le refresca la sangre; y mas quando al hazerlos le sopla la Musa. Y por vltimo estan amigo de su conveniencia, que solicita el servir por hallar vna comodidad; y yà que el ser quien es no se lo permite, à acomodado su assumpto para que sirva en esta Academia. Que es ponderar, que nunca logrò el Amor mayor triunfo que en el dulce lazo de estos dos amantes, en seys Estancias de Cancion real.

Salve

**S**alve Ilustre Fileno, à quien venera  
Pastor glorioso el Dauro christalino,  
Y el Redil de Yliberia por su amparo:  
Pues si del claro Betis la Ribera  
Fue Oroscopto feliz de tu destino,  
Sus christales excedes en lo claro;  
Tu, cuyo afecto raro  
Al verde honor q̄ ilustra el noble pecho  
Eslabonas la purpura ascendiente,  
Para que en dulce talamo luziente  
Sea holocausto, q̄ en conforcio estrecho  
La Beldad de Belisa por despojos  
Lo abraze con las luzes de sus ojos.

Belisa, pues, Pastora, à quien ardiente  
Tributa el Sol sus puros arreboles,  
Cediendo su luzir à su belleza:  
Pues su esplendor al coronar su frente,  
Como es vno, conoce en sus dos Soles  
Mucho exceso de luz en su grandeza;  
Cuya antigua nobleza  
De tantos Regios timbres ilustrada,  
Aun del olvido proprio es aplaudida;  
Puesto que su progenie esclarecida  
Para ser de los siglos respetada,

(Sin

13  
Sin que le cause lo cruel desmayo,  
Es luz gloriosa de vn temido rayo.

No yà del blando amor el duro imperio  
Su triunfo executado solemnize  
En el Pastor de Atmeto soberano:  
Pues si logra el amante cautiverio  
De su esquivia Pastora, contradize  
Su ser divino, su deseo humano;  
No así en el cortesano  
Conforcio, en que Fileno se introduce  
Vinculo ardiente, que à Belisa enlaza,  
Supuesto, que elevando lo que abraza,  
A esfera superior fiel los reduce,  
Y aunque compuestos de mortal ceniza  
Esta sagrada vnion los diviniza.

Candida Ave con arrullo lento  
Al candido consorte que apetece  
Galantea con ansia successiva:  
Y con el dulce pico, el dulce aliento  
Le chupa en su avidades que le ofrece,  
Estando aqui la candidez lasciva;  
Y aunque este triunfo escriba  
El Amor repitiendo sus victorias,

D

En

En Fileno, y Belifa singulares  
Culto mayor adquieren sus altares,  
Quanto mayores son sus altas glorias,  
Pues de lo racional lo discursivo  
Excede à lo viuiente sensitivo.

O tu dichosa Vid, que en verdes lazos  
Trepas del olino la frondosa altura,  
Tu caudal costeandole su aliño:  
Repite afectuosa los abrazos,  
Pues el olino festeja tu hermosura,  
Que hasta vn tróco se obliga de vn ca-  
Y aunque el vendado niño (niño;  
Triúfe en aquesta vnión, como se entiede  
Que vinculo exterior los aprisiona,  
Vencido facilmente se pregona  
De Belifa, y Fileno, en quien se atiende  
Tan grãde intimidad en sus pasiones,  
Que entrañados se ven sus coraçones.

La Deydad, lo sensible, y vejetable  
Trinafos son del imperio afectuoso  
De las flechas ardientes de Cupido:  
A cuya actividad inexorable  
No se resiste quanto ser glorioso.

Se

14  
Se goza amado, ò pena aborrecido;  
Ninguno, pues, à fido  
Del impulso de amor el complemento,  
Si no el lazo que anuda con primores  
Las dos cervizes de los dos Pastores,  
Que veneran por triúfo el rendimiéto,  
En cuyos pechos tal vnion se advierte,  
Que à sus dos vidas sobrarà vna muerte.

Y tu zampoña mia cessa en tanto  
Que de otra voz el numeroso acento  
El oydo aprisiona al pensamiento.

*Soria, si auays reparado,  
Que por vuestra cancion rancia  
Tan de priesa è caminado;  
Sabed que es no auer ballado  
En ella vnabuenae estancia.*

\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*  
**L**egò por el Nardo el trascendido  
Pastor Ismenio, que era el señor D.  
SEBASTIAN ANTONIO DE  
GADEA Y CASTILLEJO, aquel Ca-

D2

ua-

vallero tan particular en el modo de beber, que hasta en la fuente quiso señalarse; mas que mucho, siendo tan notable en todas sus cosas, que muchos saben lo que su merced ignora. Sus cartas son notadas, sus defaciertos notorios, y comunes sus noticias. Por no tener casa como otros, està fabricando agora de nuevo vna en su idea à tèxa vana, que no se à de auer visto otra como ella en lo descubierta. Hazela à toda costa con quatro quartos, por jugar al Levante, comer al medio dia, mirar al Norte, y acostarse al ponerse el Sol. Mas en lo que es mas vnico, es en andar solo, tanto, que si toma vn instrumento no lo acompaña; y si tal vez canta, su merced, va por vna parte, y el instrumento por otra. Del cero no haze cuenta, porque no vale, si no està acompañado. No asiste à los combites; y assi huye de vn estandarte, como de vn concurso, y de vn entierro, como de la muerte. Su devocion es con Nuestra Señora de la Soledad; y quanto reza es por el anima sola, y porque lo libre Dios de malas compañías. Si juega al hombre procura ir solo.

Si

15  
Si lee es en las soledades de Gongora. Si camina es à la Solana. Si sale de noche es con Soli Deo. Si habla con mugeres es à solas. Y en fin todo el dia se està haciendo soliloquios al paxaro solitario, y amante de la Phenix, con quie por rara, tiene agora su quebradero de cabeça, le oi vna vez cantarle esta copla.

*Yo fantasma de las aues,  
Que mugeres, y resacas,  
Te quisiera pero temo  
Las cosas de la otra vida.*

Esta copla no mas se rien vs. mds. pues mas se han de reir quando vean las q̄ à escrito para esta Academia (no cō poco sentimiento por auer de estar entre otras) cuyo assumpto es: *Ponderar la conuocacion del Menalo à celebrar las bodas de Fileno, y Belisa los dos mas dichosos Pastores de el Arcadia, en vn Romance lirico de treinta y seys coplas.*



ASSVMP-

ASSVMPTO II.

**V**Erdes elevados montes,  
Que agrauando el suelo altiuos  
Venciendo el ayre sobervios  
Oscoronais del Olimpo.  
Montañas, por quien los valles  
Hermosamente oprimidos  
Copiosos raudales sudan  
Con el peso de los Riscos:  
En cuya fingida Arcadia  
Pastores de mejor Pindo  
El arco sonoro alternan  
Con el cayado torcido:  
Sabed, que el Pastor de Admeto  
El rebaño por el Rithmo  
Dexa, y por el Erimanto  
Las margenes del Anfriso.  
Donde en Pastorales coros  
El metrico acorde hechizo  
Mueve la firmeza al monte,  
Prende la corriente al rio.  
Que mucho! si oy vuestros campos  
De la Musa al dulce hijo  
Mas celebre nombre deven,

Que

Que al que lo fue de Calixto.  
Himineo, que al conforcio  
Mas felice prevenido,  
Oy anticipa el influxo  
A la invocacion del himno.  
En las ansias de Fileno  
Se apresurò el Dios propicio,  
Dando los buelos al ayre  
De sus amantes suspiros.  
Pastor, que orillas del Betis,  
Rayò mas claro principio  
Que sus cristales, y mas,  
Que su nombre esclarecido.  
En quien de la esquivada Daphne  
Viò en los sacros juegos Cintio  
Correr todos à su frente  
Los bastagos fugitivos.  
Pastora Amor le preuiene,  
A quien del Liceo florido  
Por besar su pie la cumbre  
De si misma es precipicio.  
A aquella, pues, que triunfando  
Del ciego Dios, al dominio  
Que estableció su belleza  
Le añidiò imperios el brio.

Aaque-

A aquella, en quien ya las rosas  
 De sus megillas, los lilijs  
 Ya de su frente, son alva  
 De sus dos soles diuinos.  
 A Belisa, à quien Fileno  
 Adora Galan Narciso,  
 Pues el cristal de su mano  
 Convirtió en dicha el peligro.  
 Beldad, pues, en cuya estirpe  
 La ancianidad de tres siglos  
 Aun no à desmayar se atreue,  
 La purpura en el pellico.  
 Oy en vna fec se anudan  
 Sus dos coraçones finos,  
 Que vn solo eslabon los dexa  
 En lazados, y encendidos.  
 Mas dos estrellas conformes,  
 Que iluminan vn destino,  
 De dos alvedrios saben  
 Hazer solo vn alvedrio.  
 Coyunda de oro les ata  
 Himeneo, à cuyo arbitrio  
 Dexan vno, y otro cuello,  
 Ella expuesta, y el rendido.  
 Ea, concertad Zagales

Psal-

Psalterio, y voz, porque vnidos  
 Lleneis con vuestra armonia  
 Los espacios de el motivo.  
 La errante animada nieve  
 Dexad, si acaso oy aliño  
 No es en el traxe, el que siempre  
 Fue cuydado en el aprisco.  
 Epithalamios resuenen,  
 Y de amor el dulce estilo  
 No yà se escuche en la vista,  
 Dexese ver del oido.  
 Al Menalo, y al Cyleneo  
 Vuestro resonante ruydo  
 Prestad en el eco, idioma  
 De los montes adoptivo.  
 Que en tanto à la bella esposa  
 En xambre de cupidillos  
 Le tributa el rubio nectar,  
 Que fue flor, y antes rocio.  
 Bien, que el Garçon amoroso  
 Mas dulce, aunque mas esquivo,  
 Que en el panal, en sus labios  
 Libarà el clavel partido.  
 A los dos la ave de Venus,  
 Encendiendo el roxo pico,

E

Para



Para tierna lid los llama  
Al breve campo del nido.  
En su candidez sencilla,  
Disfrazando lo lascivo  
Vuela à ser lecho la pluma  
De quien fue thalamo el Mirto.  
Y à la Tea acusa al fuego,  
Y en su impaciencia encendido  
Froncosa llama en la selva  
Arde voluntario el pino.  
Desdeñe Belisa el Buelo,  
O yà triste, ò yà benigno,  
Que no à de elegirle infausto  
Quien domina en el auspicio.  
Docta erudicion desdeñe  
Oy su altivez, que no es digno  
Quien à Amor leyes impone  
Que las obedezca al rito.  
No aya anuncio, que à mas fuerre  
Los destine, que es delirio,  
Que quiera exceder la dicha  
Del assumpto, el baticinio.  
O Esposos! vivid, y el lazo  
Nupcial, jamàs dividido,  
Vinculad vuestra fortuna

Den-

Dentro de vosotros mismos.  
Vivid esposos amantes,  
Permaneced, que vn bien fixo  
Se mira (aun sin aumentarfe)  
En la duracion crecido.  
Empero, creced el lecho  
De mas flores, de mas hijos,  
Que en ondas fecunda al Betis  
Claro el Genil cristalino.  
Entre rebaños, y huestes  
Al son del bronce, y del silvo  
Empuñaràn, yà el cayado  
Sacro, yà el baston invicto.  
O! gozad la vnion felice  
Mas allà del tiempo; dixo  
Vn pastor, que deviò al canto  
Las treguas de su martirio.  
Pastor, en fin, que en las selvas  
Del Carpentó peregrino,  
Porque puede al verse ausente  
Vivir, està mal consigo.

*Lo Castillejo decreta,  
Que no lo useis mi consejo  
(Aunque su origen respeta)*

E2

Porque

*Porque vn tan grande Poeta  
No à menester Castillejo.*

\* \* \* \* \*

**L**egò por el Amaranto, flor que nunca se marchita, el siempre florido Pastor Alvanio, que es el señor D. MARTIN DE CARVAJAL Y PACHECO, Cavallero del Ordé de Sãtiago, el qual no enturbia el agua, por no ir contra su natural limpieça; que es tanta, que celebra mucho la miel rosada, por ser la escobilla del estomago. Y para su merced no ay trago como vna purga, porque limpia el cuerpo, ni agua como la del Baptismo, porque laba el alma. Dize, que el mejor barrio de Madrid es el de laba pies. Y lo mejor de la Semana Santa el Labatorio. Su coñitino de ayuno es manteca de puerco labada. La mesa la haze acepillar cada dia. Y à los manteles si los vè sucios les dà vn jabon como para ellos. Los platos que le sirven, el Verano los sopla, y el Invierno los barre, vno de sus dias mas lluvioso. Por comprar

vnos

vnos capones le salpicaron; tomò capones el q̄ quiso, y su ind. se quedò limpiado. Los vidrios en q̄ bebe, vnos tiene sopladòs, y otros en conserva, porq̄ no les de el polbo. Mira mucho por su vida, porq̄ sabe que es vn soplo: y dize, q̄ vn soplador vale vna esportilla. No vsa de tafetanes manchados, ni de rasos chorreados, ni de ropa alguna de la mancha; y solo por tener limpias las faltriqueras à dado en ser Poeta; y en fin, lo q̄ puedo dezir deste Cauallero, sin agruiar su modestia, es, que se sabe secudir muy bien. Assi supiera eseruir coplas sin borrones; pero le veo malas manchas, como lo dirà su assumpto, que es: *Celebrar la reciproca dicha que en tan gloriosa union han conseguido el enamorado Fileno, y la amante Belisa, en veinte y quatro coplas de romance.*

\* \* \* \* \*

ASSUMPTO III.

**S**ublime thalamo encumbra  
Sobre las aras luziontes

De

De Febo en su Aurora, el dia  
Felice con que amance.  
Aclamadoras infunde  
Vozes, que festivo mueve,  
Para que Anfon las cante,  
Quando de atento enmudece.  
Suene repitiendo acorde  
Su celebridad, y suene  
De Apolo en su diestra mano  
Lyra que sonoro alterne.  
Que ya en su benigna llama  
Tambien fervoroso enciende  
Teas, que brillando sirven  
De antorchas para el Oriente.  
Sus luzes purpureas fia  
De vn obelisco de nieve,  
Que al Dauro, y Genil tributa  
Cristales, y parabienes.  
Liquida plata conduce  
A los aplausos del Beris,  
Para que su centro logre  
Mares que tranquilos bebe.  
De Fileno, y de Belisa  
La grave vnion represente  
De azul espejo en su influxo

Estre-

Estrella que admire Tetis,  
Ya la Diosa de la espuma  
En puerto seguro quiere,  
Que sin zozobras de amar,  
Fortunas de Amor se alverguen.  
A sus Beticas orillas  
La salva hizieron alegres  
Sirenas, de cuyo encanto  
Solo el contento se infiere.  
Norte favorable sigue  
De vn ciego Dios eminente,  
Lince piloto que guia  
Con dos imanes fieles.  
Ya el vendado Cupidillo  
Viò en sus altares frecuentes  
Victimas, que triunfadoras  
Blasonaron de vencerse.  
Propicios induze harpones,  
Porque su desvelo estrene  
De ambos coraçones finos  
Heridas que los aliente.  
No en menos thalamo quiso  
El tierno Dios que se observe  
La fee constante de Tisbe,  
Que à Pyramo diò laures.

Bo-

Bolante susurro explica  
De avejuelas dulçemente,  
solemnidad que habilite  
Quantas maripositas crecen.  
De sus emprendidas alas  
Flamante viso contiene,  
Que de su tarea suave  
No el feudo ingenioso cesse.  
Los nectares que atractivos  
Fabricaron florecientes,  
En copas de osir los guardan,  
Y en labios de nacar vierten.  
La selva produze olores,  
Y con sus ambares verdes  
Se transformaron de Abril  
Perfumes para el Diziembre.  
De canoras auecillas  
Su acento pronuncia indemne  
Quanta sutil consonancia  
La etherea region suspende.  
Yà, pues, de altivo conforcio  
Llegue à repetirse, llegue  
De su indisoluble vnion  
Lazo que la reverencie.  
De sus gloriosas stirpes

Dig-

Dignas memorias concede  
Al Porfido, que divulgue  
Laminas de oro eloquentes.  
Diganlo de sus profapias  
Lauros que los engrandece,  
Si ay de invencible Diamante  
Buriles que los numere.  
De sus immortales troncos  
Fecundas ramas eleven  
Trofeos, que rayo à rayo  
El Sol en su esfera quente.  
Sea el ambito del Orbe  
Quien à su esplendor le ofrece  
Lineas de sus firmes Polos,  
Para que se illustren siempre.  
Y siglo à siglo componga  
El tiempo, sin que se abrevie  
Su duracion, porque abrigue  
Plumas que ateffora el Fenix.

*Si en andar siempre asseado  
Se acredita la nobleza,  
Aunque està muy bien tratado  
El assumpto, no àprouado  
D. Martin, vuestro alimpieça.*

F

Llegó

**L**egò por el Hazahar mastierno que vna manteca el enamorado Pastor Frondoso, que era aquel Cavallero disfrazado, que si è de hablar con claridad, se acercò à la fuente, y arrimando à ella las rodillas, juzguè que lasiva à labar: pero q̄ mucho llegara de rodillas vn Cauallero tan devoto; ni q̄ llegara cò recato el q̄ es tã amigo de la honestidad, que tiene devocion con las onze mil Virgines, y aun no viue gustoso, porque son sin numero las q̄ quiere. No ay Convento en esta Ciudad, donde por sus pecados, no tenga su devocion: en particular en el Convento que tiene Atrio, porque alli à todas las quier e por vn compàs, y con todas procura quedar biè puestto, pues cò la Procuradora no quier repleyros. De la Sacristana haze cera, y pabilo: con la enfermera se cura en salud: à la Portera la tiene echada por puertas: à la Tornera le anda à las bueltas: con la Cozinera haze la olla gorda; y con la Refitolera està en devorado à pan, y manteles: à la Prelada la quiere por superior, y si con las barrenderas se humilla, con las musicas se

22  
se entona, sin temer de la Provisora la censura; siendo tal su virginal mania, que à la vieja la quiere por mayor, y à la niña, ni mas, ni menos, sin dexar chica, ni grande, porque tiene amor para vn Convento: con la Religiosa Sultana, que corresponde, estan continua su asistencia, que si pierde con ella algo de su estimacion, ella por su merced pierde mucho de Coro: si ella le habla desde la Torre, su merced la responde mil badajadas; si por el Confessionario, le ralla las tripas, porque algunas vezes à menester sacarle las palabras con vn torro: con los dulzes que le dà haze su pella, y aun en el Invierno se le hazen los yelos dulzes: quando truena vâ à verla como vn rayo, y si llueve, llega à la Porteria hecho vna sopa: si no està el Cielo claro se le anubla el coraçon; y si haze sol anda à sombra de texado, conque no la dexa à sol, ni à sombra; y para emmendar tantos yerros es Poeta, y à la tal señora la regala con vnos versos, que no valen las coplas de la zarabanda; y para que se conozca su talento, la hizo vn romance, que la primera copla dezia assi:

*Niña de los ojos blancos,  
Y negros, que ciertamente,  
Que eres mucho mas hermosa,  
Que yo alabarte podrete.*

Pero vean vnds. el parto de su ingenio,  
que en lo informe mas parece Mola ma-  
triz, ù otro algun monstruo de Poesia, que  
no obstante auer sido encubierto, à de salir  
à luz. El assumpto es: *Desir en profecia las  
gracias que à de tener el primero gracioso  
Infante, que procediere deste amoroso vin-  
culo, en catorze sextillas.*

\* \* \* \* \*

#### ASSUMPTO IV.

**O** Y la señora Academia  
Dà en que à Poeta me incline,  
Aunque no se vse:  
Vaya al fin, pues que me apremia,  
A que esta vez no decline  
Por Musa Musæ.  
Yà à espulgar vayan vn galgo

Clio,

Clio, Erato; Melpomene,  
Y mi Thalia:  
De vna Sibila me valgo,  
Que inspire gracias de vn nene  
En profecia.  
Al chillar de la ostetriz  
Con manto naze el chicote,  
Y diole cox:  
Diziendo: manto feliz;  
Vieja, no vès, que es capote  
De Albornoz.  
Luego que nació el Infante,  
Vna dueña escarrafulla  
De Vercebu,  
Le hizo cocos, y al instante  
Dixo: coco? maramulla:  
Guarda el bu.  
Hizole muy mala cara  
A lo piante, y mamante,  
Y la papilla:  
No siendo cosa tan rara,  
Que no se le dè à vn Infante  
De Castilla.  
Las Brujas, aunque mas lleuan,  
Chuparle, el diablo sea sordo,

No

No ay que hablar:  
Como? que al niño se atreuan,  
Si el niño sabe hablar gordo,  
Como bolar.  
Pidiò à su madre licencia  
Para llamarse: à buen hijo:  
Como su padre:  
Y alabando la obediencia,  
Tu la tienes Pedro, dixo,  
Señora madre.  
Y aunque no lo divulgaron  
Entre la gente de casa  
Las donzellas:  
Al instante le llamaron  
Con malicia poco escasa,  
Pedro entre ellas.  
Todos dizen, que nobleça  
Tendrá el niño hasta los codos,  
Y vn lagarto:  
Aunque me causa estrañeza,  
Que le hagan de los Godos,  
Siendo parto.  
Y à de tener mi compadre  
Vna muy gruesa partida  
De hermanitos:

Y por

Y por vida de su madre  
No jurarà, si, por vida  
De los chiquitos.  
En vna, y en otra filla  
Christiana, y Moruna vfança,  
Rey, ni Roque  
Leignalarà; que en Sevilla  
Le graduò la Maestrança  
In vtroque.  
Al tomar la espada prieta,  
Y arrancar la blanca, aunque  
Sea de chança:  
No ay atajo, ò contratreta,  
Como es, el en vayne vze  
Scor Carrança.  
De buena, ò mala ventura,  
Lo que à Cardano le plugo,  
Sin mancilla:  
Es, segun su genitura,  
La de hijo del Verdugo  
De Sevilla.  
Con aquesto le è cortado  
Al rorro, que nacerà  
Vn vestido:  
Y sin auerle tomado

La

La medida, le vendrà  
Como nacido.

*Que es el Poema estremo  
Os digo sin mas arenga,  
Pues en sus coplas no è hallado  
Verso corto, que no tenga  
La ventura de vn quebrado.*

\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*  
**L**egò por el Narciso, el que en la fué-  
te diò testimonio de serlo enamo-  
rado de si, el Pastor Celso, que era el señor  
**D. ANTONIO XIMENEZ DE BO-**  
**NILLA,** Canonigo de la Colegial de San  
Salvador; aquel Cauallero, que por no en-  
fermar bebió con miedo: el que à tenido à  
la Epidemia del tiempo, lo dirà esta carta  
que se le cayò llegando à beber. Señor Pa-  
dre. Sepa vmd. que en esta tierra andan  
vnas tercianas, que es para alabar à Dios.  
Los frios son tan grandes, que de oírlos me  
hazen dar diente con diente; pues à auido  
persona que le à durado el frio, aũ despues  
de

de muerto. De solo saber lo poco que les  
vale el abrigarse, estoy que no me llega la  
ropa al cuerpo; y si vmd. lo viera, se le cu-  
briera el coraçon. Al enfermo que le echã  
vn ayuda se le abren las carnes. Las calen-  
turas son tales, que es cosa de perder el juy-  
zio: al mozo que le dãn, si le doblan se arru-  
ga, y à la vieja mas arrugada, si le aprietan  
la doblã. El enterrador mas sano tiene de  
ordinario vn pie en la sepultura, sin luzir-  
le lo que gana, porque oy haze vn ho-  
yo, y mañanã otro. Ami me dizen que no  
pretenda, porque estoy apique de obispar.  
Los cereros se desvelan viendo que no les  
queda cera en el oydo. La Campana del  
Castillo, que llaman la Vela, anda solamé-  
te de noche; porque no la pillen para vn  
entierro. Vna mortaja no se halla, aunque  
se a para quitar à vno de la horca; y qual-  
quiera se contenta con hallar Capilla para  
enterrarse. A los ataúteros no les huelga la  
madera; tanto, que vi à vn hombre princi-  
pal estar haziendo vna caxa para vna Aca-  
demia, que auia acabado con vnas segui-  
dillas. Las mágas de las Parroquias se cru-  
zan,



zan, y las Cruces andan manga por om-  
bro, y yà de rematadas parecen mangas  
perdidas. Las Campanas estàn doblando  
continuamente, y los Clerigos en todo el  
dia no doblan sus piernas; y yò con todo  
esto tamañito como mi madre me pariò, y  
tan negro como vna d. me hizo, que juzgo  
no è de tener pesadumbre en toda mi vi-  
da, como la del dia de mi muerte. Y yà me  
huviera ido à essa Corte metido en vna  
carta, si no temiera que me despacharan  
mas presto. O quien fuera Secretario del  
despacho, y no de la Academia, que el que  
yò le diera no lo auia de contar por gra-  
cia: esta es con la que escribe prosa, oygan  
vnds. con la que dispara versos. *Ponde-  
ra en un Soneto, que si Narciso se desvaneció  
al verse en el agua, con mas razon  
Filenò puede desvanecerse al mirarse en  
el cristal mas puro de Belisa.*



ASSVMP-

ASSVMPTO V.

Mira Narciso el agua transparente,  
Y al verse en ella su hermosura admira;  
Desvaneciose: ò quanto vna mentira  
Borrar puede del daño lo aparente!  
De Belisa à los ojos reverente  
Llegar Filenò solamente aspira,  
Desvanezcase vñano, pues se mira  
En mas puro cristal, en mexor fuente:  
Llorar aquel de amor tristes querellas,  
Cantar este de Amor dulces despojos,  
La diferencia fue de los cristales:  
Logrò feliz propicias dos Estrellas  
En dos ojos Filenò; y en dos ojos  
Llorò propios Narciso muchos males.

*Mil boberias famosas  
Hereparado, ò Bonilla,  
De vuestra carta en las prosas;  
Mas en el Soneto ay cosas  
Que no estàn en la cartilla.*



G2

Lle-

**L**egò por el Tulipan, como si viniera de las Indias, el peregrino, y poderoso Pastor Alcino, que era el señor DON LUCAS DE LA PEÑA SAAVEDRA, Familiar del Santo Oficio, Ventiquatro desta Ciudad, y señor de Maro, aquel Cauallero q̄ bebió sin saber como, pero no come assi; y si le amargare esta pildora, yò se la endulçarè, que como la vea confitada, la tragará dulçemente; porque en cosas de dulce tiene puesta toda su voluntad, siendo goloso de potencia. Ha llegado à lograr muchos amigos, porque los sabe confervar: su mas estrecha amistad es con los pequeños de cuerpo, porq̄ los tiene por catites. Dize, se à de dexar crecer mucho los vigotes, solo por tener mostachones. En passando por vna confiteria, assi que vè los dulçes, luego ciega; porque tras ellos se le vãn los ojos. Quando habla, sus palabras son alcorça, sus conceptos almiuar, conque su conversacion siempre es dulce. Si lee en el Catecismo la Salve, aũque corrientemete toda la llegue à leer, en llegando al vida, y dulçura, empieça à mascar. Es muy devoto  
de

27  
de S. Bernardo, porque le llaman Doctor melifluo. Toma muchas disciplinas, por provar à que sabè los canelones. En la navegacion de su vida, su pan es vizcocho. Desea morir se de vna sangria, porque es inuerte dulce. Y à dado en componer versos, porque es cosa de Ingenio. El instrumento que mas bien le suena, es la dulçayna; y tambien à las damas se extiende su golosina, porque à las delgadas las quiere por alfeniques; à las gordas por porrones; y à las que no tienè cabello por peladillas. Las romanas no estàn seguras, porque tienen pilones; ni las negras, porque huelen à gragea. Dize que gastara su hazienda cõ vna muger destas fayciones: el pelo de cabellos de Angel: la frente de calauaga del Carmen: las cejas echas de almendras tostadas: los ojos de ciruelas de Genova: los oidos de orejones: la nariz de almendruco: la boca de piñon confitado: de pera la barba: el cuello de gznates de Sena: el tallado de tallos de lechuga: las manos de alcorça, y los pies de batatas. En esto gasta el calor natural, y queriendo para si toda esta  
dulçen-

dulçura, nos ofrece à nosotros el acivar de  
sus versos, que pueden hazer echar las tri-  
pas, rebolviendo el estomago; así à rebuel-  
to tantos libros para escribir su assunto,  
que es: *Defender al invencible Rey Don  
Pedro de Castilla del titulo de cruel con-  
tra la comun, y necia opinion, en veinte y  
ocho coplas de Romance heroyco.*

\* \* \* \* \*

### ASSUMPTO VI.

**I**NSpirame Therficore divina  
En este soberano assunto Regio,  
Del q̄nació el mayor de los Monarcas,  
Del que murió exēplar de los Imperios.  
Inclito al Rey D. Pedro de Castilla  
Contra torpes idiomas estrangeros  
Defenderà mi voz; ò si à mis ansias  
Igualaran aora mis alientos!  
Don Pedro el grande Rey, el defendido,  
Antes titulo fue, despues proverbio,  
Yà sentencia infalible, quanto distan  
De humildes plumas levçados buelos.

Tan

Tan apenas nació Principe, quando  
La guerra publicò su nacimiento,  
Pues en la Regia cuna, yà esforçava  
(Aunque apenas) valientes los gorgeos.  
Siempre à sido la paz aborrecida  
De los que el culto siguen Palaciego,  
Y la civil discordia lenta fiebre,  
Que la substancia apura de los Reynos.  
Principe adulto yà, por ajustado  
El renombre adquiriò de justiciero,  
Y en su Corona el Argos vigilante,  
La justicia, y piedad constituyeron.  
Para llevar el peso intolerable  
De varios accidentes, que ocurrieron  
En su Reynado; estavan los mayores  
Del joben Rey asidos al exemplo.  
Hombre fue Rey, y de su Imperio el curso  
Regulado fielmente por el Cetto,  
Si de Rey consiguiò el timbre mas alto,  
No se negò de humano à los afectos.  
Es misterioso officio el de los Reyes;  
Repetidos del grande los excessos,  
Es cruel quando atento los castiga,  
Y Rey injusto, quando no es atento.  
Reos por si seràn los delinquentes,

Que

Que la primera culpa cometieron,  
Mas permitida yà, de la segunda  
Es el Rey e absolutamente el Reo.  
Si por la ardiente sed del ambicioso,  
Relaxado advertia su respeto,  
Nueva ley castigaua el torpe olvido  
De tanta magestad contra el acuerdo.  
Con los grandes, que hermosos edificios  
De ambicion, y soberuia construyeron,  
Inexorablemente practicaua  
La paborosa ley del escarmiento.  
Con los nobles que entrò en desconfiança,  
Era el semblante juez el mas severo  
De su culpa, y entonces fuera dicha,  
Que solo del semblante fueran Reos.  
Por la Vindicta de indezibles causas  
De cruel lo acusaron los efectos;  
Mas se viò de violencias oprimido  
Alguna vez necesitado à serlo.  
Eran del cuerdo Rey yà los temores  
Hazia las inconstancias de su Imperio;  
Pues parecia mas Reyno electivo,  
Que natural, y hereditario Reyno.  
Inadvertidamente disputaron  
Las que ay distancias de cruel, à recto,

Fran-

29  
Francesas plumas, y las simples voces,  
Que vnas sin alma son, otras sin cuerpo.  
En politicas reglas defendido,  
Con voces claras, y neutrales ecos,  
Dexando su esplendor tan eclipsado,  
Mas con la claridad le obscurecieron.  
Plumas en fin, y voces, que turbadas  
A tanta luz, ò sombras, ò misterios,  
Mas son obscuridades, que à su vida,  
Y à su fama de antorchas le sirvieron.  
Es (defendido en reglas de justicia)  
Injuria, de cruel el tratamiento,  
No fue cruel, pero si fue infelize,  
Con ser tan infelize le temieron: (te  
Mas fuera q̄ hõbre Rey, quãdo en la muerte  
Del Principe su hijo, y heredero,  
Con la eficacia del dolor, no fueran  
Rios los ojos, y vracan el pecho.  
Mas fuera que hõbre Rey, si desterrando  
De la passion el paternal afecto,  
Repetidos los actos de constancia  
De otros Reyes siguiera los exemplos.  
Pero fue Rey, mas que hõbre, quien al dia  
Alterando las horas del silencio,  
Aunque era en el dolor padre del hijo,

H

Fue

Fue mas en la atenció padre del Reyno.  
 El acero, y las plumas le quitaron,  
 Desconocido, y coronado à vn tiempo,  
 De la fama, y la vida las porciones;  
 Tirana vsurpacion de Rey, y Reynos:  
 Con semblante de paz el golpe anima.  
 La traició; y permite al instrumeto, (te!  
 Que abraçe quãdo ébiste; ò dura muer-  
 Quien pudiera invétarla, sino el miedo:  
 De cruel desterrando la memoria,  
 En suspiros, y en lagrimas desecho,  
 Advierte como yace aqui el Monarca,  
 Humano escolto en pielago sangrieto.  
 Aunque en dia tan celebre, me manda  
 Renovar imperioso el sentimiento,  
 El dolor de aquel Reyno lamentable,  
 No por tragedia yà, si por tropheo.  
 De diamantes en laminas se esculpan  
 Estos gloriosos musicos lamentos,  
 Donde se adviertan glorias de Belisa,  
 Donde se admiren triúphos de Fileno.  
 Y estos afectos mios, consagrados  
 De justicia en devido corto obsequio  
 A va Rey, san justamente defendido,  
 Por vnico en el nóbre, y en los hechos.

*Sale*

*Sale vuestra Musa en vista  
 Desterrada à las Malucas  
 Por ser tan mal Coronista:  
 No me espanto, que D. Lucas  
 No es ningun Evangelista.*

\* \* \* \* \*

**L** Legò por la Açucena, la mas desco-  
 llada de las flores, Menalca, el mas  
 corpulento de los zagales, que era el señor  
 D. IVAN VAZQVES DE VILLA-  
 REAL, Familiar del Santo Oficio; aquel  
 Cauallero, que quiso disponer del agua;  
 pero que mucho que lo intentara, quien  
 tiene para todo tan linda disposicion: tes-  
 tigo sea este papel, que no acaso le quitè de  
 entre otros vn dia.

*Memoria de la fiesta que yò el señor D.  
 Iuan Vazques de Villa-Real, Ventiqua-  
 tro que serè desta Ciudad, è de hazer el  
 dia del Señor San Corpus Christi, dando  
 me Dios salud; y aun en caso de no tenerla;  
 pues aunque carga en la cama è de gastar  
 largo, y tendido. sin quedar se le cosa algu-*

H2

na

na ami gentil persona por corta, ni mal echada.

Primeramente, para que en la fiesta del Señor no aya vn ruydo de dos mil Demonios, llevará cada vno su alguazil, porque no ande el Diablo suelto. Y lo mejor será hazer pacto con el Demonio, de que à de andar este dia à cencerros atapados.

Item, los lienços de la empalizada serán delgados, como vn pensamiento. La madera para los Altares se trayrà del Soto de Roma, la juncia, y los enramados; y lo mejor será ir à Roma por todo.

El del Pilar del Toro se pintará al fresco, por el mucho calor que hará aquel dia.

En el de la Pescaderia estará pintado San Pedro, echando las redes, y los siete Durmientes tendidos, como vnos Aru- nes.

El de la Vivarrambra será tan alto como yò, cien varas mas, ò menos; y pues à de ser para el Sacramento, se pintará al Oleo.

El de la Plaça nueva no me à de passar de  
la cin-

31  
la cintura, porque no se me pegue à las costillas. Y en conclusion, será el Toldo la Sal de la fiesta.

### *Forma del Passeo.*

Primeraamente iràn los Demonios metidos en el cuerpo del Passeo; porque si vån delante, de miedo se pondrán los Gigantes tamañitos.

En quanto à Tarasca, no determino hazerla nueva, porque la mejor Tarasca es vna vieja.

Las Danças han de publicar lo sumptuoso de la fiesta, para lo qual el color de los vestidos será parlero. Y se advierte, que esta vez los Negros no se han de meter en dança; pero los Gitanos andaràn à las bueltas.

Haràn compania al passeio los Farçantes, siendo las Damas las mejores que anduvieren en tablas. Y en caso de no auerlas, saldràn vestidos de mugeres los Comediantes, porque han de ser hombres para todo.

Y al fin de la fiesta è de ir yò mastieffo  
que

que vn ajo, haziendo Cabeça de Ciudad. Y llevaremos entre yo, y dos montañeses, vna cadena, que pese seys arrobas.

Despues de lo dicho, daràn principio à la Proceſſion los Sacristanes, llevando sus Cruces acuestas, y no las dexaràn hasta q̄ salgan los Nazarenos.

Los Frayles iràn de dos en dos, y los demás en tropa.

Los Clerigos irà cõ sus sobrepellizes, y se les darà vna bela amarilla, y no otra blanca. En dicha Proceſſion los Ventiquatros seràn los Regidores. Iràn los Musicos con grande Remi-fa-sol. El Santissimo se llevarà con la mayor Custodia que se pueda. Los Curas iràn revestidos de paciencia para llevar su cabo de andas. Y los Prebendados iràn como vnos Canonigos. El Acuerdo irà con su Magestad. Y no estoy muy fuera de que vayan los Hermanos de la Caridad, llevando en ombros vn Retablo del Corpus Christi. Y esta es mi voluntad, para lo qual obligo mi persona, y bienes. Y por no saber firmar, lo firmò vn testigo à mi ruego. En verdad que es muy  
bue-

buena disposicion esta; assi la huviera tenido el señor D. Iuã para su assumpcion; q̄ no solo està indispuerto, pero tan malo, que es vn dolor vivo: ò si no tomenle vstedes el pulso, que este es: *Ponderar en la inconstancia del Amor, que las glorias deste empleo se han logrado, sin los azares, que los vulgares amorosos triumphos suelen tener de pensión; glossando esta Redondilla en quatro Dezimas.*

*Es el Amor penat al,  
Que al padecerla, no ay quien  
Imaginando que es bien,  
No reconozca que es mal.*

#### ASSUMPTO VII. MO

**P**Astores, quien à el Amor  
Profanos cultos ofrece,  
En la pena que padece,  
Funda su gloria mayor,  
Para ascender à el favor,  
Sirve de merito el mal;  
Que por hazer immortal

De sus triumphos la memoria,  
Antes que llegue à ser gloria  
*Es el Amor penatal.*

Quien la pena que se llora  
Introduze, es Amor ciego,  
Y en el humo de su fuego  
Oculra flecha traydora:  
Duele la herida, y se ignora  
Quien la causa, y aunque bien  
Manifiesto el dolor ven,  
Ignorando quien lo agrave,  
Iuzgan en pena tan grave,  
*Que al padecerla, no ay quien.*

Si à otros rusticos pastores,  
Que blasonaron de amantes,  
Los hizieron inconstantes  
Destadecidad los rigores:  
De Fileno los ardores,  
Y de Belifa, tambien  
Afiñados se ven,  
En correspondencia igual,  
Que han de alegrarse en el mal  
*Imaginando que es bien.*

Tan

Tan altivo heroyco empleo  
De singular se acredite,  
Pues sin que el azar milite,  
Ocioso y aze el desseo:  
Este es el primer tropheo  
Que à concedido caval  
El Amor, que en general,  
Ninguno le à tributado,  
Que aun el bien que à conquistado  
*Noreconozca que es mal.*

*Si el glossar se considera  
D. Iuan, no es dificil, pues  
La copla est à demanera,  
Que sin cuydado qualquiera  
La glossar à con los pies.*

\* \* \* \* \*

**L** Legò por el Clavel el bien diciplina-  
do Pastor Montano, que era el se-  
ñor D. IORGE DE AVELLAN; aquel  
Cauallero que llegò à la fuente, por enten-  
der à Ovidio en lo de *tristibus*, llevado de  
su inclinacion à la tristeza; que es tal la de  
I este



este triste Poeta ; que su entretenimiento mayor es acompañar vn entierro. Quando está mas muerto de pesadumbre, parece que resucita oyendo Missas de Difuntos. Todo es vna pura tristeza; tanto, que si le hieren, le duele el que le alegren la herida. En los combites de refrescos nunca se halla, porque se llaman *Gaudeamus*; y llora en viendo que la camisa se rie. Está tan casado con su tristeza, que en viendose perdido de risa, no se halla. El otro dia fue à visitarle vn fulano Alegre, y se negò por no hablarle. Dize, que si como se véde alegría en las tiendas, se vendiera tristeza, auia de hazer della provision para su año. Sus devociones todas son en la Virgen de las Angustias; allí se vá à rezar muchas tardes en vn rosario de lagrimas la oracion del Huerto con lo de *tristis est anima mea*; y se despide con las palabras de la Salve; así suspiramos gimiendo, y llorando. Lleuaronle à vna fiesta el otro dia, y su merced refirió el caso à vn amigo suyo con estas palabras: Yò fuy à casa de D. fulano la otra tarde, y me alegraró de tal suerte, que pen-

se

sè morirme de melancolia ; y si no fuera por vn hombre, que al salir de allí me diò vna pesadumbre, Dios se lo pague, es esta la hora que estoy enterrado alegremente. Pero si vnds. quieren acabar de conocer su genio; à mis manos llegò vn trozo de comedia que tenia empeçada ; yò quise leerla, y dezia así el titulo.

### TRAXICOMEDIA FAMOSA.

### *LAS MELANCOLIAS DE AMOR.*

Personas que hablan en ella.

<i>El Cauallero de la triste figura.</i>	<i>Saturnina Dama.</i>
<i>El Principe de la Noruega.</i>	<i>Tristana criada.</i>
<i>Mochuelo gracioso.</i>	<i>Musicos de Sordina</i>
<i>Dos Negros.</i>	<i>Vna soledad en lugar de acompañamiento.</i>

Tocan vna bozina, y alçando vn Negro vna cortina de bayeta, se descubrirá la pintura de vna muerte, lo mas al viuo

que pueda ser ; y salen vestidos de luto el  
Cauallero de la Triste figura , y Saturnina  
Dama.

*Cau.* La pintura es desta suerte.

*Sat.* Que flaca la pobre està.

*Cau.* En esso se ve, q̄ es yà

Vn retrato de la muerte.

*Sat.* Iurote à Dios, y vna Cruz,

Que de verla estoy turbada, y triste.

*Cau.* Pues si te enfada.

Solo el mirarla , à Dios luz.

Aqui sonarà ruydo como de terremoto,  
y se pondrà el teatro tan obscuro , que sea  
cosa de ver; con esto cruzados los brazos, y  
cabizbaxos se vâ cada vno por su puerta.

Hasta aqui lei sin poder proseguir, ni el  
vexamen tampoco puedo , porque oy es  
dia de alegria , y no puedo entristecer à  
quien me oyè: los versos deste Cauallero  
no sè como seràn aora , aunque me parecè  
escritos en tinieblas con su mano de apa-  
gar candelas; solo sè, que en lo alegres , no  
parecen suyos, mas siendo malos , no pue-  
den

den dexar de ser propios: Dios se los dex  
gozar muchos años, y à vmds. oir vna vez,  
y no mas: allà vâ, empezando por el as-  
sumpto, que es: *Auerle hurtado vn gato à  
la Coziner a del señor Cõde de Torre Pal-  
ma el dia de la tornaboda vn polla; y miẽ  
tras fue tras el, vn Page comerle vn plato  
de gigote, en diez y seis Paronomasias do-  
bles.*



ASSVMPTO VIII.

**D**E vna Coziner a el hurto  
Escriuo en Paronomasias,  
El lance es de gusto, y gasto,  
El metro de nina nana.  
Musa , no ay si no soplar  
Con fuerça, y con elegancia,  
Por ver si en vn soplo suplo  
Yeros de mi vena vana.  
Contra los Pages inspira,  
Porque la moza con rabia,  
Metiendolo à doze dize,  
Que entra mi Musa en la masa.

Cier-

Cierta moza boqui-rubia  
Assaua pollas, y magras,  
Vnas, de la Boda vida,  
Otras, de la gula gala.  
Llegò à el assador astuto  
Vn gato de lindas mañas,  
Y al ver la pressa, de prisa  
Metiò de gorra la garra.  
Cogiò vna polla, y aunque  
La moza sobrefaltada  
Diò por muchas vezes voces,  
Lallevò assida, y assada.  
Con vn palo diò tras dèl,  
Diziendo sobrefaltada;  
Si tambien las pollas pillas,  
No ay segura cosa en casa.  
Ella enojada, y el gato  
contento, la polla arrastra,  
Y en el rastro, y en el rostro  
Se viò seña de la saña.  
Huyò el gato como vn ave,  
Y viendo que no le alcança  
El golpe del palo à vn pelo,  
La moçuela rubia rabia.  
Los Pages como bellacos

Al

Al oír sus voces altas  
Hizieron burla de verla  
Tan picuda, y tan picada.  
Viendo que de la cozina  
Yà la cozinera falta,  
Con queso armarsela quiso  
Vn Page, y la treta trata.  
Del picadillo al olor  
Se arrima, y con linda gana,  
Por juguete, del gigote  
Aplacer hurta, y se harta.  
Temeroso del castigo  
Al comer buelve la cara,  
Y como vn lince en el lance,  
Aunque està con mosca, masca.  
Por vltimo satisfecho,  
En polvorosa las plantas  
Puso, y escurriò à buen passo  
La bola, como vna vala.  
Bolyiò la moza corrida,  
Y del Page por la maula,  
Al diablo dada sin duda,  
Aunque mas le pesa, passa.  
Este es el assumpto, Musa,  
No ay sino cortar con gracia

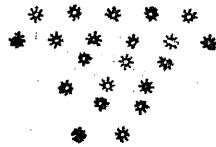
Yà

Yà la hebra de la obra,  
Y no mas, de boya vaya.

*De la moza en la afliccion,  
Y de Pages en la Bulla  
Don Iorge, con intencion  
Hazeis, que en esta ocasion  
Se buelva la polla pulla.*



Iva à introducir otro assumpto, quando vnos discretos Pastores (a quienes propicio concediò el Cielo la dulzissima gracia de la musica) emulos cortesanos del festejo, consagrando su armoniosa suauidad en obsequio de tan glorioso assumpto. Cantaron assi.



MVSI-

MVSICA.

37

1. **N**o es sino Estrella.
1. **N**o es si no flor.
2. Digalo el Amor.
1. Como è de dezirlo yò?  
Pues es aun sentido Estrella,  
Quando à otro sentido es flor.
1. No es sino Estrella  
Del Menalo la Ninfa mas bella.  
No es si no flor  
De la Arcadia la Ninfa mejor.
2. Digalo el Amor.
1. Como è de dezirlo yò?  
Pues trasciende como Estrella  
La que alumbracomoflor.
2. Pues como à de ser Amor?
1. Que sè yò:  
Al mirar que con primor  
Sabe Rosa, y luz tan bella,  
Flechar puntas como Estrella,  
Brillar luzes comoflor.
1. No es sino Estrella al mirar,  
Que es norte mas superior  
En golfos de casto amor.

K

Que

*Que el otro en riesgos del mar:  
Y pues que no puede errar  
Quiẽ de sus luzes siguiere la huella;  
No es sino Estrella.*

1. *No es sino flor, si se mira:*

*Què dize su aue el viento,  
Que es mas fragante su aliento,  
Que el Clauel, que ambar espira:  
Y pues vence si respira  
Aquesta Zagala la Rosa mejor;  
No es sino flor.*

2. *Digalo el Amor.*

1. *Como è de dezirlo yo,*

*Pues la Ninfa de quien el Clauel  
se querella,  
Parece q̃ es flor, y no es sino Estrella:  
Pues la Ninfa de quien se venera  
el ardor,*

*Parece es Estrella, y no es sino flor.*

2. *Pues como à desfer amor?*

1. *Yò os lo dirè, porque cesse*

*La porfia de las dos,*

*Que es en la verdad sentencia*

*La que juzgais opinion:*

*Y assi, sabed que esta hermosa*

Za

38  
*Zagala tan superior  
Es Estrella, Ninfa, y flor.*

\* \* \* \* \*

**L** Legò por el lazmin el pulcherrimo Pastor Dardanio, que era el señor D. GASPAR CARLOS DE ESTREMERAY ARJONA, Abogado desta Real Chancilleria; aquel Cauallero, que en fin auiendo bebido, nos dexò persuadidos à que podrà passar este trago: que aunque es oy dia de gracia, hasta el vexamen lo pide por justicia,preciado de la que administrò quando fue Alcalde mayor de Cadiz, siendo en su cumplimiento tã exacto, que al ministro que no era fiel, le ponía vna cara de herege. En viendolo los Giferos se les iba la sangre à los carcañales. Y teniendo tantas flores, que la menor es la del berro, se ponian como la flor de la ceniza. A los Carniceros se les estremecian todas sus carnes; y en tal tempestad era raro el que se escapaua en vna tabla. Los Pasteleros no se atreuian à engañarlo, por-  
que

K2

que los cogiò mas de dos vezès con las ma-  
nos en la masa. Los Zapateros encontra-  
uan en su merced la horma de su zapato; y  
para que no les diese los zapatos por per-  
didos andavan echando el cartabon. Al  
fin del trienio no auia fastre que no dese-  
rase le acabasse la candelilla. A vn Rope-  
ro le hizo dar vn jubon, porque estaua ha-  
ziendo cierta manga. A vn Panadero le  
hizo vna causa; y el castigo que le diò fue  
verguença. Con las fruteras, en qualquier  
mes hazia su Agosto; pues aunque no tenia  
habilidad para poner la fruta, sabia tomar-  
la. Con los cardos se hazia de pencas; y en  
el tiempo de las coles hazia su pella. No to-  
mara vn racimo de vbas, auaque lo colga-  
ran; pero como las vbas fuesen de colgar,  
les hazia à las vendederas que se fueran hi-  
lo à hilo. Para los melones era vn vadea,  
y por acreditarse de docto, dezia, que los  
escritos no tenian precio. Lo cierto es, que  
cacareando tanto el gobierno, no sabia po-  
ner vnos huebos. Y por vltimo dezia: que  
Alexandro Magno si conseguiria mas vic-  
torias, pero no mas despojos. Escuchen  
vnds.

39  
vnds. su assumpto, chorreando sangre, q̄  
puede hazer reir las paxarillas: que es pon-  
derar en treinta coplas de Romance: *Que  
aun siendo Fileno merecedor de los mayo-  
res empleos, alcançò quanto pudo idear su  
esperança en las glorias de tan felice unió.*

\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*

### ASSVMPTO IX.

**D**E la razon de Fileno  
La luz, aun mas que la llama  
Dorò los merecimientos;  
Porque alumbra, y adelanta.  
Rayò las altas esferas  
Que viò la desconfiança:  
Que los resplandores solo  
Corren los Cielos sin alas.  
Sus varias inteligencias,  
Si alguna pudo ser variá,  
Fueron de Marte, y Minerva  
La devotissima estampa.  
Docta la naturaleza  
Arte le diò, y diole gala,

La

La vna como concedida,  
Y la otra como enseñada.  
Legitimas vna, y otra  
Con la dicha de bastardas,  
Que laures no ciñeron  
Delas lenguas, y las almas?  
Cuna para apetecida  
Aun mas que para lograda  
Bebiò en su primer baiben  
Las mas generosas auras.  
En su valor se contuvo  
La hostilidad de sus armas:  
Porque su defensa fuesse  
Patrocinio, y no desgracia:  
Y porque en su spiritu ardiente  
A su impulso no manchara  
Las corrientes de su aliento  
La sangre de la vengança.  
No de otra suerte el Laurel  
De el rayo vence la llama,  
Y lineas distintas corren  
Las guerras, y las batallas.  
El merito, que compuso  
Tanta peregrina, tanta  
Nunca posscida prenda

Emble-

Emblema de su Profapia.  
Oí de la Naturaleza  
Rompiò el nombre à la incòstancia  
Rebelde monsturo à quien huye  
Asi el fiel, como el ara.  
Miro de su premio injurias  
El deseo, y la esperança:  
Que resuelve en beneficio  
La pretension à la paga.  
Elevada de si misma  
En Fileno la confiança  
Corriò en su merecimiento  
Cortedades, y distancias.  
Quantas terminò la orilla  
Contrapuesta de las aguas,  
Quantas midiò peregrino  
El impulso de la planta.  
Que bien su sabia modestia  
Templo elevacion tan alta,  
Sin que limitasse el curso  
En la regla de la raya!  
Qual suele el constante risco  
Puesto en la corriente clara  
Provar en su humido encuentro  
La fuerça, y no la tardança.

Pero

Pero à la luz de vna tea,  
que ella sola es quien le raya  
viò el premio, que possiedo  
Por lo no gozado exalta.  
Fue resplandor que sin humo  
Todo fue ardiente substancia:  
Que las celestiales luzes  
Nocturno horror no mancha.  
Descubrió à Belisa hermosa  
Tan Castilla, quanto casta,  
Virgen la mas floreciente  
Regia descendiente Rania,  
Y aborto de tanta gloria  
Delinquente su esperança,  
Acusava: porque activa  
Se ideò de lo que halla.  
Que vsurpa el aplauso à el premio  
La rectitud que lo iguala,  
Y halaga qual beneficio  
Lo que del merito falta.  
Mas la razon de la dicha  
Sofegò en Fileno quantas  
Discretas exalaciones  
Fino el coraçon levanta.  
Fileno Pastor fingido

Ver-

Verdugo de su desgracia:  
Pues muere à sus manos quando  
Vna de Belisa enlazan.  
Y en nupcial vnion festiva  
Todo à su Deidad consagra  
El coraçon, que responde  
A su incendio, como llama.  
Ciego, sin venda, y con ojos,  
Empobrecida la aljava,  
\* Cupido les dexa abiertas  
Mil puertas para dos almas.  
Argos esta vez los mira,  
Y en tan dulce estrago guarda  
A las heridas la venda,  
La vista para mirarlas.  
Deleitivo veneno  
Todos sus remedios fragua:  
Que en cirugias de amor  
Lo que no encona relaxa.  
Pero quando amor no huviera,  
Desde oy mas noble se criara  
Si en estos dos Heroes se vnen,  
Y empleo, y merito igualan.  
Vivid la immortalidad  
Mientras que fecunda os canta

L

Luzi-



Luzina officiosamente  
Fertil triunfo de la Palma.

*El romance aveis perdido  
Por no averle dado alcance;  
Mas si aplauso aveis querido,  
Por que no lo aveis pedido  
D. Gaspar en buen romance!!*

\* \* \* \* \*

**L**egò por la Rosa el sonrosado Pastor Olimpico, que era el señor D. DIEGO FELIPE DE AGUILAR; aquel Cauallero que se entrò en la fuente con poquissimo reparo, por averlo gastado todo en la eleccion de su nobia: no me dexarà mentir esta instruccion que llegò à mi mano de la de vn su confidente.

*Epitome moral, y politico, que yo Don Diego Phelipe hago para la disposicion de una boda, que se me està tratando, si algo del estado en que estoy, y si no, que no ay nada en lo tratado.* Los personages que han de hablar en esta boda han de ser: Yo

el

el primero, aunque sea mala criança: mi muger el segundo; y el que trata la boda el tercero. Mi muger si es de las Indias no me agrada, porque no desembarcarà tan presto. Si es de Venecia, no la quiero, porque serà como vn vidrio; pero si es Romana, para mi vale lo que pesa. La embarcacion en que viniere no serà Galera, porque no se juzgue que viene forçada: y lo mas seguro es, que no venga por el Mar, porque no se quede por las costas. Ha de tener buena condicion, porque la pretendo muy noble. Y en quanto à su hazienda, se procurarà, si no tuviere buenas possessions, que tenga buenas propiedades: y porque la quiero muy preciosa, se llamarà Margarita; siendotàn bella como los Rayos del Sol, sin que le falte vn atomo; y sus fayciones como se figuen. No à de tener cabello, porque quando desembarque, ella, y yo hemos de echar pelicos à la Mar. La calva le llegará hasta las zejas. Los ojos faciles, que no han de ser ningun ojo de Puente. Pero lo mejor serà, que sea ojo de Gallo, porque se pongan sus zejas como el arco de Christo.

L 2

La

La nariz sea escogida à modo de candil.  
La boca no à defer pequeña, porque no  
me dè con boca de titere. Sus palabras no  
han de fer agrias, porque no se le pongan  
los dientes tan largos. Las mexillas, si no  
pudieren fer encarnadas, seràn de carne de  
doncella: y si la barba no fuere buena, que  
le haga vn Barvero la barba. Si fuere posi-  
ble sea descollada, porque no me hable cõ  
pescueço. Los braços han de fer muy blan-  
cos, porque han de tener dos manos de al-  
vayalde. Los pies sean tan chiquitos, que  
no sepan andar. Y dexo de pintar el cuer-  
po, porque à defer largo de talle. En quan-  
to al retrato de mi esposa, este es mi sentir,  
salvo mejor parecer; y con estas condicio-  
nes, aunque sea con vn Gifero me casarè  
hasta las cachas.

Sin duda que estava pensando en la Ta-  
rasca, quando ideana la que à de fer su no-  
via el señor D. Diego; y en su novia quan-  
do escribió el monstruoso assumpto que  
vmds oitàn; que es vn *Vexamen, que se dan*  
*Dueñas, y Lacayos del señor Conde de Torre-*  
*Palma, en diez y ocho Quintillas.*

AS-

ASSVMPTO X.

43

**D**ueñas, y Lacayos, oy  
He de escrevir las rencillas,  
Que teneis, y en esto doy,  
Quintillas son; allà voy  
A meteros en quintillas.  
Vna Dueña con chillidos  
A Lacayos, y Cocheros,  
Les dixo: estad advertidos,  
Que si os han hecho vestidos  
Es, porque no andeis en cueros.  
No sè como escarmentados  
No estais, y con grande arrobò,  
Que es bien, que esteis arrobados;  
Pues cada dia cuyrados  
Veis las orejas al Lobo.  
Todos los Cocheros dan  
A las mulas malos dias;  
Pues las que gordas estàn,  
Tirando del coche vàn  
Cayendose, y en las guias.  
Si de quatro mulas es  
El coche, con tales tretas,  
Y son dos viejas, despues

De

De no tenerse en los pies  
Han menester dos muleras.  
En lo que toca à fílar  
Cevada, foistan sencillos,  
Que por tener que colar,  
Mil veces sabeistrocár  
Clemenes por quartillos.  
La cevada que es hurtada  
Se vé con gran maravilla  
Entabaco transformada,  
Y si en el quarto es cevada,  
En la caja es cevadilla.  
Los Cocheros, y Lacayos  
Siempre son lindas alajas,  
Y aunque bobos con los sayos,  
Al responder como rayos  
No se duermen en las pajas.  
A vna Dueña muy sollona  
Vn Lacayo con gran rifa  
Le dixo, cara de mona,  
Situ eres la Quintañoa,  
Descenderàs de alta guisa.  
Las Dueñas para altos fines  
Agradan à los señores,  
Pero viendose en chapines,

Por

Por parecer mas rnynes,  
Quieren subirse à mayores.  
Que es ver vna melindrosa  
Dueña con sus ojos graves  
Preciada de muy hermosa  
(Iuzgando que es otra cosa)  
Con su manajo de llaves.  
Ay Dueñas tan redomadas,  
Que demas de las alheñas;  
Del cetrino, aficionadas  
Vàn como brujas huntadas,  
Y si no, digalo Dueñas.  
Qualquiera aliña furcara,  
Y con muchos botecillos  
De atutia se prepara,  
Y metiendo su cuchara,  
Se arrebola à dos carrillos.  
Quando os mostrais como Deas  
Bolveis à qualquiera loco,  
Y no son buenas ideas,  
Si prestos que sois tan feas,  
No andar siempre à guarda el coco.  
Qualquiera Dueña provoca  
A suceder vn desman,  
Pues qualquiera Dueña es loca,

Y la

Y la que se pone toea  
Es à escufas del refran.  
Todas antojos traeis  
Para ser de amor despojos,  
Y con regla os componeis,  
Y como faltasteneis  
Manifestais los antojos.  
Al Lacayò le escuchò  
La Dueña muy mesurada,  
Nada entonces respondió;  
Pero luego le tirò  
Vna liada tarascada.  
Vnos, y otros se pusieron  
Los rostros como vnas asquas  
Del vexamen que se dieron  
Y confirmarse quisieron  
Con los nombres de las Pasquas.

*D. Diego, con hartapena,  
Os asseguro, que luego,  
Que descubri en vuestra vena  
Vna Musa no muy buena,  
Dixes; que lindo D. Diego*

Lle.

45  
L Legò por el Iacinto , como si lo llama-  
ran por su nombre el Pastor De-  
lio , que era el señor D. IACINTO DE  
FVENTES Y PADILLA; aquel Cava-  
llero , que en el modo de beber mostrò su  
natural viveza; aunque la disimula tã mo-  
desto, que no avrà quien diga, viendole a-  
ora como vna obeja , que fue quando mas  
moço la piel del diablo; en tanto extremo,  
que à los muchachos de su barrio no les dex-  
aua ir à vn mandado, ni aun por lumbre;  
y con sus locuras les hazia tirar piedras. Si  
le dezian en su casa que se estuviera quedo,  
lo hazia como por essa calle. De ordinario  
traia el sombrero de modo , que era para  
taparse los oidos. Su balona jamàs tuvo af-  
siento, estando tal con las puntas , que no  
auia por donde tomarla. La ropilla, aũ sien-  
do tan gruesa , siempre tuvo poquissimos  
botones. La cintura jamàs se viò en preti-  
na. Con los calçones, mejor se atacarà vn  
escopeta, que su merced ; pues los mejores  
que traia eran de municion. En sus piernas  
nunca se viò vna liga , ni media. Y como  
su merced era vna sierpe, si traia algunas  
M eran

eran alagartadas; en ellas se veian continuamente puntos muy crecidos; muchos redondos, y algunos quadrados. A los zapatos mas sanos les pegaua dos empeynes; y si tenian puente, leshazia dos ojos. Y en conclusion, solo tenian entrada con sus dedos los guantes; y esso fue, porque tenian mucha mano; y no piensen vnds. que està muy mejorado, que oy en dia el ferreruelo que entra en su poder, no escapa. Y por ser la Poesia travesuras de ingenio, à dado en ser Poeta: y para que se vean sus Poesias, vna dellas es este villancillo, que por modo de sufragio diò al Cura de su Parroquia, para que se cantasse el dia de los Finados.

*Vayan, vayan las almas al Cielo,  
Y allà se lo ayen Vayan, vayan.  
Y pues van à la Gloria;  
Allà se lo ayen. Con su pan se lo coman.  
Vayan, &c.  
Requiescant in pace.*

O mal aya el Poeta que tal haze.

Venlo

Venlo vnds. malo, malo como es, pues peor es su Soneto, cuyo assunto es: *Celebrar la fineza de tan amante empleo, con alusion à los amores de Ero, y Leandro.*

\* \* \* \* \*

ASSVMPTO XI.

**L**ogrò al vencer Leandro valeroso  
De Helesponto la vndosa tirania,  
Gozar de Ero en la dulce compania  
La Corona feliz, el premio hermoso:  
Ninguno le igualò: pero dichoso  
Filen lo à excedido a queste dia,  
Logrando del Amor à la porfia  
Estrecha vnion en nudo mas glorioso.  
Renace Phenix este en los ardores,  
Muere qual Cisne aquel en los cristales,  
Dexando al tiempo lamentable historia:  
Calle mi voz sus traxicos amores,  
Porque al cantar en ecos desiguales  
Tanta pena, no borre tanta gloria.

*Si escuchar auéis querido*

*D. Jacinto con primor*

M 2

Vues-

*Vuestro nombre repetido,  
Por Dios que os aveis venido  
Acá con muy linda flor.*

\* \* \* \* \*

**L**egò por la Violeta , flor de Enero, el invernizo Pastor Venalcio, q̄ era el señor D. MARCELO ANTONIO DE AYALA Y GVZMAN; a aquel Cavallero, que en la fuente quiso estrechar el agua; y lo mismo intenta hazer con los Poetas, como lo dirà esta Pragmatica, que à dispuesto para desta en ocho Academias, en que su merced à de presidir, si huviere lugar.

Nos el Presidente, y Academicos por la gracia de Apolo, &c. Hazemos saber, que por quãto la transgression de las leyes Poeticas resulta en graue daño, y perjuyzio del Parnaso, disponemos esta Pragmatica sancion en la forma siguiente.

1 Que no usen de versos largos los Poetas que no tuvieren algun titulo.

2 A los Poetas mecanicos les prohibi-

hibimos en sus versos el fondo.

3 A los del Arte se los permitimos, con tal que sean de peso, marca, y medida.

4 No les permitimos versos de encaxe, porque suelen ser vna ginebra.

5 Nicoplas de contravando, porque queremos que se tome razon dellas : y las cultas las damos por perdidas.

6 Que los Villancicos no tengan bueltas.

7 Que ninguno se vista de versos estraños, si no de los propios de la Ciudad.

8 No se permiten obras Estrangeras en las Poemas Castellanas.

9 Que las mugeres de los Poetas no traygan lacayos, por ser contra la pobreza.

10 Que no aya soneto con cola, por el malsonante.

11 Si alguno admitiere en su Poema versos antiguos, mandamos les ponga vna librea sin faxas, pues no son niños.

12 Que no sea offado ningun Poeta, pena de perdimiento de bienes, de hazer Paronomasias, por ser el cantar de la nina nana.

A los

13 A los Poetas Comicos se les prohibe los coches para sus salidas, sin que para conseguirlo les aprovechen las trazas.

14 Y si alguno, dexado de la mano de Apolo, escriviere alguna comedia, se valdrà de sus deudas para los empeños.

15 Si fuere para el Rey, determinamos la escriva en su retiro, y las de mutaciones en Roma.

16 Item mandamos, que las mas sean de capa, y espada, porque no tenemos gana de historias.

17 Si fueren comedias de Santos, seràn todos los personajes penitentes, y no se puedan llevar maravedis algunos por dichas comedias de Santos, porque solamente las han de escribir por su devocion.

18 En las fabulas se procurarà llevar la verdad por delante, por escusar tramoyas.

19 Item, no à de aver bayle que no tenga saynete, ni entremès que no se de de balde, porque sea gracioso.

20 Y assimismo es nuestra voluntad,

tad, que ningun hombre de letras haga pintura por el A. B. C. por ser esta la cartilla de los Poetas; ni por numeros, porque avrà mucho que contar.

21 Ni en los versos de dichas pinturas se introduzgan Esmeraldas, Diamantes, ni otras piedras, porque todo esto es rìpio.

22 Y en conclusion prohibimos toda la comedia que no fuere carne, ni pescado, porque el pescado es preciso para los lances, y la carne para las tablas.

Esto es lo que el señor D. Marcelo prohibe, pero lo que primero se devia prohibir es su assunto; mas en no averse acordado del se conoce averlo escrito con poco acuerdo.

*Pondera como supo el Amor hazer dichofo almas discreto de los Pastores; y feliz à la mas hermosa de las Zagalas contra la necia costumbre de los hados, en catorze Estancias de Cancion de à siete versos.*



ASSVMP-

ASSVMPTO XII.

**D**Orava el Sol la casa del Tridente,  
Huyendo de la tierra,  
Humedeciendo el rizo de su frente  
En la dentada sierra:  
Y con el rayo mas resplandeciente  
Descubria los nudos  
De vegetales arboles desnudos.  
Sangrauafe del Alva la luz bella  
En copa de Esmeralda, (trella  
Y al desmayarse en brazos de vna Es-  
Se reclinò en su falda:  
Derramòse la purpura, y al bella  
Entre sus prados Flora  
Bebìo en perlas la sangre del Aurora.  
Quando en el pie del monte, que la lumbre  
Dorò en luziente Astro,  
Donde vna peña rompe vna vislùbre,  
Partiendo vn alabastro:  
Sierpe que desasida de la cumbre  
Entre Esmeralda lisa,  
Nacellanto, viue arroyo, y muere rifa.  
Filenò yà cantaua en el regazo  
De su tierna Pastora,

Yà

Yà Brigia, ò yà Castilla el tierno abrazo  
En luzes que ateffora:  
Y en casto nudo indisoluble lazo,  
El flechero corrido  
Se puso Amor, y se borrò Cupido.  
Pastora era Belisa la mas pura  
Del Lipa mas nevado,  
A quien sacro Himeneo à su hermosura  
Le diò marfil cayado:  
Si yà no fue de Palma en su dulçura,  
Viviendo Deydad clara,  
Donde corre el Genil, y el Dauro para.  
Filenò era Pastor, Pastor, y amante,  
Que à la sortija amena  
Del sacro Perfes le pisò el Diamante,  
Trinando allà su abena:  
Perfes, Guadalquivir, que yà triunfante  
Del Tigense Collado  
Corre veloz por el Tartesio prado.  
Cantava al ronco son, que bullicioso  
Hazia entre el damasco  
De vna vestida peña el Dauro vndoso,  
silvando en su peñasco:  
Quando espumando el nacar perezoso,  
Dormido se despeña

N

En-



Entreabriendo su parpado en la peña.  
Sacò la obal cabeza el sacrorio,  
Sacudiendo cristales,  
Que le caian por el rostro frio  
en ondas immortales:  
Dos almas vido vnir à vn alvedrio,  
Y al ver su lazo ardiente  
Soltò la voz, y tuvo la corriente.  
En hora buena, dize, contra el hado,  
Que tuerce del destino  
A vno, y otro Pastor enamorado  
Vno, y otro camino:  
Ate la venda el Dios mas abrasado,  
Y en ardientes despojos,  
Ciego sea el coraçon, linde los ojos.  
En hora buena amor, al mas discreto  
De todos los Pastores  
Hagas dichoso contra el hado inquieto,  
Que desune las fiores:  
Borren los hados, borren el decreto,  
No en Corimbos las vides  
Dexen los lazos de sus tiernas lides.  
Y en hora buena, ò tu Belisa hermosa  
De tu Adonis Cupido:  
Gozes feliz, sin que la blanca Rosa

Sea

50  
Sea Coral encendido:  
Ni el diente de los tiempos, sacra Diosa,  
Que es de marfil estoque,  
Notoque ati, ni à tu Fileno toque.  
No arda el fatal madero, no la thea,  
Antorcha de los hados,  
Contraria al ùbre, quando el tiempo vea  
Los nudos mas sagrados:  
Viva Belisa, pues feliz se emplea,  
Y el Cupidillo ciego  
La llama apague, pero quede el fuego.  
Duerme Fileno, duerme en las Violetas,  
Y al amor corresponde,  
Goza entre cinco flores las Mosquetas,  
Donde el amor se esconde:  
Haz tu pecho Carcax de sus factas,  
Aunque en tiros vfanos  
Póga de Helecho los graciosos granos.  
Asi dixo, y tocando en olas summas  
El caracol torcido  
Con los taleares de escamadas plumas:  
Corriò al cristal partido:  
Y al pisar en su centro las espumas  
De Esmeralda en las obas,  
Bolviò à regir las humedas alcobas.

N 2

Para

Para pluma Atalanta, no mas bueles  
Sea el respeto en su esfera  
El pomo que reprima tu carrera.

*El Lypa, Marfil, cayado,  
Tridente, Corimbos graves,  
Brigia, Tigense, Collado,  
Alcobas, Tartesio prado:  
Marcelo mio entienda en las aves.*

\* \* \* \* \*

**L**egò por la Mosqueta à purgar su vena con vnas seguidillas el Pastor Placido, que era el señor Doctor D. IOSEPH PABLO FERNANDEZ; aquel Cavallero, que creyò hallar la fuente mala pero lo cierto es, que su merced era el malo; quando creyendo era llegada la vltima hora de su Poesia hizo este testamento, de que me diò testimonio el que lo escriviò.

Testamento que yò el Doctor D. Ioseph Pablo Fernandez hago en todo mi juyzio, por lo que tronare, pues no sè de donde me à de venir el rayo.

*In*

*In Dei Nomine*, y uo mas, porque mi fin à de ser con vn sepan quantos.

Lo primero de todo, antes de escribir letra el Demonio del Escrivano me à de hazer la Cruz, porque temo no me haga algun trompo.

Item, por ser enemigo de la mentira, mando mi cuerpo à la tierra de la Verdad.

En quanto à mi alma, no tengo que disponer, porque es vn alma de Dios. Y esta clausula à de ser la primera, porque primero es el alma.

Mando, que el dinero que tuviere lo entierren con migo, que allà me lo diràn de Missas.

Y es mi voluntad, dandome Dios salud, mi cuerpo sea sepultado en el Hospital de San Iuan de Dios, porque siempre è andado al oro de los enfermos.

Item, es mi voluntad, que mi sepultura sea en tierra nueva, porque alli estèn mis huesos mundos.

Despues de muerto necesito de vna mortaja à media pierna, porque el Abito lo quiero para calças. Y la noche de mi falleci-

llecí-

llecimiento me dexen solo, que la muerte,  
y yo nos entendemos.

Mando, que me doblen en vida, por-  
que si me muero me è de quedar tiefio.

Mi cuerpo serà enterrado en caja, con  
sus aldabones, y cerraduras, porq̄ la muer-  
te que me robò el color no me hurte el cuer-  
po, y si pareciere que es mucho lilao, me  
enterraràn en vna caja de dientes, supues-  
to que voy à mascar tierra.

Mando se paguen todas mis deudas  
hasta el vltimo vale.

Y por estar alcançado de salud, es mi  
voluntad morir en tres plaços, tarde, mal, y  
nunca, y lo demas reservo para el vltimo  
tercio de mi vida.

A los Clerigos se solicitaràn para mi  
entierro, que à los Frailes luego que me di-  
gan que è muerto, los vendrè à combidar  
en persona.

En lugar de hachas iràn vnos cirios  
amarillos, como vna cera.

Avrà Vigilia, porque mi officio es de  
Difuntos.

Los Musicos estaràn cantando hasta  
que

que yo disponga otr cosa.

Y despues de esto, siendo Dios servido,  
me bolverè à mi casa à recebir los pesa-  
mes, dexando en mi sepultura estos epita-  
fios.

*Aqui yace que dolor)*

*Vn Medico que en la chola*

*Le dieron vn golpe en bola:*

*Alabado sea el Señor.*

*Puesto est à en vn ataud,*

*Todos digan si les place,*

*Vnos requiescat in pace,*

*Totros, Dios le de salud.*

A otro dia si se me dixere Missa de cuer-  
po presente estarè yo callando como en  
Missa: y declaro por el passò en que estoy,  
que no tengo mas deudas que dos parien-  
tas, de quien no me ocuerdo.

Declare, que enfermo n ninguno no me  
devenada de la cura, porque no à auido  
quien no me la aya pagado.

No nombro herederos, porque no de-  
xo cosa desta vida.

Item,

Item, es mi voluntad, que este mi testamento se reualide todos los años, porque no digan que es el Testamento Viejo.

Y para seguridad deste mi testamento, hipoteco por la especial lo que me han de valer los achaques que han de resultar de los esplendidos vanquettes de cierta boda, que han de ser lo que se puede desear.

El que à hecho el testamento es el señor D. Joseph: pero vstedes los que se han de morir de risa al oír su assunto, que es: *Pintar los melindres de una Dueña, pretendida de un Enano, en veinte y dos seguidillas.*

\* \* \* \* \*

### ASSUMPTO XIII.

**E**L amor de vn Enano  
Con el desayre  
De vna Dueña, acomodo  
Chico con grande.  
A Rodriguez la Dueña,  
Diego el Enano,

Vn

Vn amor le mostrava  
De su tamaño.  
Dueña mia le dize,  
Tales mi afecto,  
Que en cucullas lo traygo  
Dentro del cuerpo.  
Pues à tus pies me miras  
De amontan grande  
Rendido, haz de modo  
Que me levante.  
Si tu amor Dueña, hermosa,  
Quieres que logre,  
Por vida de los chicos  
Que me hazes hombre.  
Y aunque si nos medimos  
Tu cresmas grande,  
He de llegarte luego  
Que yò te alcance.  
Tutambien haràs Dueña  
Iunta conmigo,  
Quando yò los milagros  
Los vasiliscos.  
Ni el Mundo, ni el Demonio  
Quando te quiero,  
Ni la carne me tienta,

O

Si

Sino los huefos.  
Conque no serà culpa  
Que yò te quiera;  
Que quando mucho, mucho,  
Serà flaqueza.  
Mis aumentos consigo  
Si nos casamos,  
Pues lograrè con esso  
Tener estado.  
Milagros con mi dicha,  
Que è de hazer pienso,  
Si llego à transformarte  
De Dueña en dueño.  
Ella entonçes al triste  
Por darle muestras,  
Que està con èl torcida  
Le diò esta buelta.  
Di, como amite atreves  
Vil cucaracha,  
Viendo que soy la Dueña  
De aquesta casa?  
Si espantajo con tocas  
Quieren me nombre,  
Como de mi no huyen  
Los Gorriones?

Pues

54  
Pues de mi no tē assombras,  
Me hazes que crea  
Gorrion, que eres como  
Los de la vega.  
No crei que cabian  
Enti estas mañas,  
Porque son desverguenças  
De mas de marca.  
Y así juzgo que nunca  
Tuviste ayo,  
Supuesto que has salido  
Tan mal criado.  
Yò aborrezco los hombres,  
Que son ruynes,  
Pues de sí dar no pueden,  
Aunque se estiren.  
Yò querer hambrecillos,  
Que en su profapia  
Del polvo de la tierra  
No se levantan.  
Desde el tiempo de moza  
Tuve refabios  
De querer solamente  
Los hombres largos.  
Vete de ahí menguado,

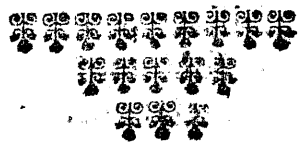
O 2

No

No me alborotes,  
Que la vida te hiede,  
Y aun los talones.  
De la gresca quedaron  
Los contenidos,  
Ella hecha vn Demonio,  
Y el tamaño.

*D. Ioseph, muy amarillas  
Las seguidillas aduerto,  
Quando la Musa en cuclillas  
Da à entender en seguidillas  
De la vena el desoncierto.*

Los reverentes Pastores, repitiendo el acorde culto, trasladaron atentos al labio el concepto de su admiracion, alternando con feliz logro à lo suave de las voces, lo obsequioso de los afectos, cantando desta suerte.



MVSI.

55  
MUSICA.

1. *Q*ue si linda es la Pastora,  
Es Clavel el que la adora.
1. *Q*ue si fino es el Pastor,  
La Zagala es una flor.
1. *P*ero cesen los fauores,  
Y con gracia  
Algunas flores ligeras  
Dèntes vaya:  
Y si ruales de vexamen  
La tal vaya, en ocasion  
Que de amantes se graduan  
En las Escuelas de amor.
4. *A* todas las flores la satira agrada,  
Y si à vencernos Belisa  
Viene como hermosa. Vaya.  
Y si con Belisa viene  
Alazir Fileno. Vaya.
1. *V*ayanse luego al punto  
Como una vata,  
Que si esperan, las flores  
Les daran carga.
2. *P*orque es verguença  
El que tantas colores

Las

Las flores tengan.

1. Al instante se vayan,  
Vayanse luego,  
Que las flores no quieren  
Tener mas zelos.
4. Porque presumen  
Que han de ser si los tienen  
Tambien azules,
1. Y se adelantan,  
A pensar han de darles  
Celos de nacar.
4. Atencion que la satira manda  
Ninguno se corra por mas q̄ de vaya.
1. Vayase Belisa, vaya,  
Porque no quiere la Rosa  
Ver otra flor mas hermosa  
Hazer en los Prados vaya. 4. Vaya.
1. Vayase Fileno. Vaya,  
Porque no quiere el Clavel  
Ver otro mas fino que el  
Ser de la luz atalaya. 4. Vaya.
1. Vayase Belisa. Vaya.  
Que no quiere la Acuzena  
Blancura, que le de pena  
En aquestos valles aya. 4. Vaya.

Va.

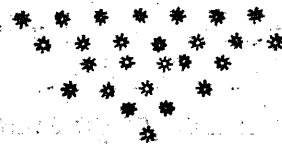
1. Vayase Fileno, vaya,  
Porque no quiere el Narciso  
Ver un Pastor, que mas quiso  
La ocasion que lo desmaya. 4. Vaya.
1. Vayase Belisa, vaya,  
Que no quiere la Violeta  
Ver flor, que a enseñar discreta (ya.  
En alta humildad se ensaya. 4. Va-
1. Vayase Fileno, vaya,  
Que ver no quiere el Jacinto  
(Desu primer ser distinto)  
Merito que al Sol atraya. 4. Vaya.
2. Basta, basta  
De la Rosa, Acuzena, y Violeta  
La metrica vaya.
2. Basta, basta,  
Del Clavel, del Narciso y Jacinto  
La licita vaya.
4. Y callen las demas flores,  
Pues ya dicen sus colores  
Lo que sus ambares callan.  
Atencion, &c.



Lle-

**L**egò por la Amapola el Adonis de los Pastores el señor DON ANTONIO DEL CASTILLO ; aquel Cauallero, que assi que viò la fuente bebiò, segun sus reglas, tres vezes contadas: dixe contadas; porque todo es hazer quenta alegres; y assi à los que dançan les quenta los passos, à la musica los numeros, à los numeros vn quento, à los quentos vn millon, y à los millones los derechos: y esto lo quèta querabia. En su casa todos entran por contadero. Al Confessor le quenta la verdad: y si esgrime al contrario le quenta los botones. Al Sol le quenta los atomos, à la Luna los dias, à los dias las horas, à las horas los quartos, à los calvos las entradas, y sus salidas à la Ciudad; y quando no ay otra cosa quenta novedades. Tiene gran quenta con su salud; pero si riñe, siempre lleua que contar. Si le traen algun dinero, quenta que no ay mas que desear. Si de lo que deve paga algo, lo dà por quenta. Los escritorios los estima por contadores. A los que le sirven les quenta los bocados, y las faltas; porque dize, que todo à de entrar en la

la quenta. Las habas no las mide para venderlas, sino las quenta; y en llegando al precio, dize que son habas contadas. Assi lo fueran sus boberias: vna dellas fue pagarle veinte reales, y haziendole mucha instancia el que se los diò para que los contasse, despues de muy importunado contò hasta diez, y cò grã fiema dixo: puesto que estos diez estàn cauales, tãbié lo estaràn los otros diez. Vna vez dixo, que en escrivir vn soneto se auia estado veinte y quatro horas con sus noches; y que no auia de escrivir otro hasta de aquel Verano en quinze dias. Pero dèzir sus cosas serà nunca acabar, y assi passo à referir sus versos, que entre los peores merecen ser contados. Su assumpto es: *Vaticinio, y en orabuena de Genit à los señores Conde de Torre-Palma, y D. S. ancho de Castilla, señor de la Casa de Castilla, y Estado de Gor en siete Octauas.*





ASSVMPTO XIV.

**A**L dulce canto de sus Cisnes mira  
 Suspendido Genil su curso leve,  
 Que si no retrocede, se retira  
 Su atento yelo à su nativa nieve:  
 Alçò la humeda faz, y de la lira  
 A la imperiosa suavidad se atreve;  
 Oye el motivo, y por violencia nueva  
 Grato se humilla, y à la voz se eleva.  
 Las Ninfas mira, que su centro incluye,  
 Cantando acordes, ò texiendo el Coro,  
 En cuya accion la voz se sostituye,  
 Visible canto del que fue sonoro:  
 Siguen sus ojos quanto aplauso influye  
 Amor, al logro de sus flechas de oro,  
 Sus ojos, y su afecto, pues no entiende  
 Si al aplauso acompaña, ò si le atiende.  
 Hasta que yà del Numen peregrino  
 Su voz pudo aliviarle el peso ardiente,  
 A quien mas que à los dias, el destino  
 Sus quietos hados estrenar confiente:  
 O tu (dize el Proteo cristalino  
 Desde los lazos de su nueva Puente)  
 Sagrado Numen, cuyo ardor inflama,  
 Mi yelo enciende sin temer la llama.

Y tu

Y tu Palma à quien besa àgradecida  
 Tu planta mi cristal, Palma dichosa,  
 Que sin dexar la frente merecida  
 El Orbe todo llenaràs frondosa:  
 Tu seràs desta vnion tan repetida,  
 En succession augusta, y belicosa,  
 Que mucha exceda tus Paternos lazos,  
 O yà por ser Coronas, ò ser braços.  
 Y tu tambien gloriosa etherea Rama  
 Del Castellano Cetro ensangrentado,  
 Que fue con la fortuna, y con la fama,  
 Por dexartelas ambas desgraciado:  
 Vive, y del nuevo Cielo que te llama  
 Sigue el favor, el signo afortunado,  
 Si de tu agrauio Real pudiere alguna,  
 Quando no es recompensa, ser fortuna.  
 Vivid, y el logro desta vnion dichosa  
 Mirad felizes, cuya confiança  
 Como nace en sus meritos, reposa  
 Y se alivia sin susto en la esperança:  
 Mientras yà la bocal, la varia Diosa  
 En vuestra exaltacion, vuestra alabança,  
 Para que aplauso, y duracion consiga,  
 Vna se quieta, y otra se fatiga.

P 2

Dixo,

Dixo, y su forma à su cristal nativo. *Y*  
Antes que el eco de sus voces buelue,  
Y mas veloz el menos fugitivo  
De los dos elementos se refuelve:  
Y que mucho si el eco successivo  
Por su anuncio feliz no se disuelve,  
Hasta que reduzida la tardança  
La possession olvide à la esperança.

*Que es vuestro assumpto ordinario  
Doi D. Antonio en respuesta,  
Y que en escribir sois vario,  
Pues desta boda la fiesta  
Celebrais con ostentario.*

\* \* \* \* \*  
**L**egò por la Siempreviva enamora-  
do del retintin del nombre el inque-  
to Pastor Cardenio, que era el señor DON  
MANVEL DE VERGARA Y GVZ-  
MAN; aquel Cavallero à quien è de dar  
en lo vivo, por auer llegado à la fuente cò-  
bidando con el agna; como si fuera para  
vna Academia: mas no lo estrañará, el que  
supie-

supiere la que su merced tenia ideada: esta  
es vna copia que reservè quando me la co-  
municò.

Academia, que yò D. Manuel de Ver-  
gara è de disponer, andando el tiempo, si  
le alcanço en dias, para vn conforcio que se  
està amasando, en que à de auer bien que  
geñir, porque dure el pan de la boda.

El Presidente serà ciego, y no se le en-  
tenderà la oracion, si no la dize cantada; y  
en caso necessario serè yò Presidente, que  
soy bueno para todo aquello que me quise-  
ren mandar.

El Secretario serà el de la Cruzada, por  
que los Poetas han de ser mostrencos; y si  
no supiere escribir bien, se procurará que  
no lea mal, porque sea entendido. Seràn  
mas de 20. los Ingenios, el que menos, co-  
mo el mio. Serà la dicha Academia por  
Enero, porque se quaxe. La sala serà muy  
gráde, porque para vna Academia es me-  
nester mucha capacidad; y estará todas las  
paredes colgadas de muy ricas telas; y si hu-  
viere mosca, luziràn en el techo las Arañas.  
En lugar de sillas se pondràn los vancos de  
Flan-

Flandes , porque sean mas seguros los af-  
fientos. Avrà tantas alhombas , que no  
aya quien les dè con el pie. Pondrase vn  
bufete seguro de pies, y manos, con vna cu-  
bierta muy humilde , porque se encubran  
sus faltas. Avrà sobre el vn tintero como  
vna olla, en que estaràn los algodones he-  
chos vna sopa , y las plumas seràn rajadas.  
Avrà dos manos de papel , y si estuvieren  
ociosas, se estaràn mano sobre mano. Avrà  
vna salvadera , condenada à dar polvos  
quando sean menester. En lugar de campa-  
nilla , por ser de noche , se pondrà junto à  
vna bugia la Campana de la Vela. Avrà  
dos antorchas, porque los equívocos se veà  
à dos luzes. En lugar de dosel se colgarà  
vn paño de corte, ò el repostero del Presi-  
dènte, despues de sacudido muy bien el pol-  
vo. La musica, si pudiere ser, serà cantada;  
y los Musicos cantaràn lo primero que se  
les viniere à la boca, ò qualquier cosa alto-  
no desto ; y para el acompañamiento les  
ayudaràn los Niños de la Doctrina. Lee-  
ranse los assumptos aquella noche, despues  
de la Oracion. El Soneto lo harà vn fastre,  
y si

y si no pudiere ser delimitte, lo trazará de  
pañõ catorzeno. Las Canciones seràn Rea-  
les, y laharà el ensayador de la casa de la  
moneda, como de plata. Las Octavas se-  
ràn maravillas; y les tocarà à los Comissa-  
rios del Corpus deste año. La Glossa la ha-  
rà vn Letrado en derecho de sus narizes, ò  
qualquiera Alveytar , por si se erraten los  
cuatro pies. Las Dezimas se le encargarán  
à vno que pague censos perpetuos. Las Ly-  
ras à vn vigolero. Los Romances à vn mo-  
zo de mulas. Las Redondillas al cozinero  
de su Illustrissima, porque sean sazoadas.  
Las Endechas , para que sean dulzes à vn  
Confitero. Las Sextillas à vn Algebrista,  
porque sepa componer los quebrados: y  
por vltimo, para nõ gastar mucha prosa, el  
Epithalamio serà en verso: y los assumptos  
los podrá sacar cada vno de su metro.

Assi pudiera yò sacarle à quien tal à dis-  
puesto la Poesia de las venas; mas conten-  
taremè por aora cõ sacar en publico su Poe-  
ma, cuyo assumpto es: *Quejarse à vn ar-  
royo vn Pastor de su mal pagado amor, à  
vista del bien correspondido del sabio Fi-  
leno,*

leno, y la discreta Belisa, encatorze Lyras  
de à seys versos.

ASSVMPTO XV.

\* \* \* \* \*

**D**epuesto yà su rustico instrumento  
En la margen del Dauro cristalino,  
Menandro vn Pastor fino,  
Asi llora de amor el escarmiento:  
Y al ver la vnion gloriosa deste dia,  
En suspiros, no en voces, le dezia:  
Dulce Orfeo, que en Lyra mas sonora  
Todo el prado suspendes al acento  
De tu curso violento,  
Siendo cithara acorde del Aurora:  
Escucha, mientras mueve el rudo canto  
Risa en tus aguas, y en mis ojos llanto.  
No aplaudido del Mayo lifongero,  
Que bordò tu ribete de Esmeralda,  
Galan rondes la falda (ro,  
De esse môte, en quie brilla el Sol prime  
Y te aumenta en la nieve que desata  
Oro en la arena, y el caudal en plata.

Muda

Muda la voz, conque hazes tantas vezes,  
Alternando gorgeos de las aves,  
Yà en clausulas suaves,  
Yà entrinado rumor con q̄ amaneces,  
Que al prado alegre repetido buelva  
Eleco que esparciste por la selva.  
**D**el Cristal al impulso successivo  
Sea embaraço la dorada arena;  
No, el que mi amante pena  
Confirelo busca, niegues fugitivo:  
O enjugar de vn suspiro, y otro ardiète  
Sabrà el ayre, ò el fuego tu corriente.  
**D**estos olmos aprende, quando altivos  
Imitando sus ramas mis pasiones  
Entre verdes canciones  
A la yedra saludan compassivos:  
Y en reciproca vnion, en dulces lazos,  
Ofreciendose estàn tiernos abrazos.  
**O**ye de aquel gilguero la armonia,  
Que sus metricas voces entonando,  
Su mal està cantando  
Desde que nace, hasta que muere el dia:  
Engañando el dolor, sonora el ave  
Duro en el pecho, y en la voz suave.

Q

Multio

Mustio el carmin advierte de la Rosa,  
Que inficionar aun mi dolor aleve  
Pudo, pues no se atreve  
A oler fragante, ni à brillar hermosa;  
Pues de vn amor tirano à los rigores  
Su fragancia ceder saben las flores.  
Mira de aquel peñasco inaccessible  
La espalda fixa, que arrimò al escollo,  
Cuyo pardo pimpollo  
Vençer quiere en la esfera lo imposible;  
Como al ver mi dolor, llorando siente,  
Y alimenta con lagrimas la fuente.  
Del martillo el rigor, que me condena,  
Labrando al duro golpe repetido,  
A pesar del sentido,  
Vno, y otro eslabon de mi cadena:  
No se suspenda, no, el impulso grave,  
Pues el amor dorar los yerros sabe.  
Y pues oy, que Fileno, el mas dichoso  
Pastor desta montaña, y mas amante  
Goza la luz flamante  
De su tierna Pastora, en quiè lo hermoso:  
Si aprenderse, por grande, se pudiera,  
Solo el Sol de Belisa lo aprendiera.

Viva

Viva fiel en mi pecho la esperança,  
Y al ardor alentada, que la mueve  
El sufrimiento prueve,  
Quanto cò la Deydad el ruègo alcanza:  
Que amor es Dios, y en su deydad còfio,  
Mudarà su decreto el llanto mio.  
Mas yà aliento, pues miro en las riberas  
Deste amante conforcio veneradas  
Sus margenes sagradas;  
Y à quien rinden las aves, y las fieras,  
Entan dulces de amor bladas prisiones,  
Immortales, precissas oblaçiones.  
Y pues que yà mi pena à conseguido  
Ver en dos coraçones amorosos  
Los harpones dichosos,  
Que dorados vibrar supo Cupido:  
Templando en la esperança mi tormento  
Coronarà mi amor el sufrimiento.

*Reparad amigo mio*

*D. Manuel, quadre. ò no quadre,*

*Que en tan fuerte desvario,*

*Como el assumpto es de Rio,*

*Aueis salido de madre.*

Q<sub>2</sub>

Lle-

**L** Legò por el Lirio à dezir sus pecados Poeticos el penitente Pastor Liriano, el señor D. PEDRO DE OLEA Y PIÑA; aquel Cauallero, que auendosi vaxado à beber en la fuente, alçò figura para prevenir el suceso, porque se precia de Astrologo: y pues à dado en estrellarse conmigo, è de sacar condenado à verguença publica por las mentiras acostumbadas el Pronostico que à hecho para este año de 85 Dize assi: Pronostico, y Lunario del señor D. Pedro de Olea, para este año de 1685. La letra Dominical la sabrán los niños de la escuela, por ser el A. B. C. el Aureo numero se hallará en el dorado contador, aun que yò no se qaantas son cinco. Seràn señores del año todos los Planetas, porque por lo mucho que à de llover, se estará cada vno metido en su casa. No à de auer quarto que no sea humedo, porque no digan que escriuiò à seco, y sin llover. Si huviere algun raso, à de ser por Abril, porque sea raso de Primavera. La abundancia de granos, no la avrán visto los nacidos. Los vinos seràn los mejores que ayan salido de

ma-

madres. Y por vltimo, como no huviere Millones, fuera la cosecha desafortada. De azeyte poco, pero tal, que podrá arder en vn candil. Muchos melones, por cuya ocasion todas las gallinas tendrán pepita. El Estio caluroso indica, que todos los arboles estaràn secos como vn palo; y los hombres temblando como la oja en el arbol. Las preñadas pariràn dos, ò tres muchachos, aùn que lo mas cierto es, que pariràn pares. De todo genero de ganado menor moriràn como chinches. No se hallará vn diente de ajo por vn ojo de la cara. Avrà vn Eclipse à boca de noche, tan obscuro como boca de lobo. El mucho frio promete abundancia de castañas, porque no avrà persona que no estè hecha vn erizo. De pesca serà esteril, conque los deste ministerio quedaràn colgados de la galla, ò en el espina de Sãta Luzia. Este es el juyzio del año, aunque yò quisiera que fuera vn año loco. Y Dios sobre todo. Y si à vnds. les parece que no puede auer cosa mas disparada. Atencion à su Poema, cuyo assumpto es: *Referir la pèndencia que con vn Tabernero tuvo vn La*

cajo

cayo del señor Conde de Torre-Palma, el  
dia de tan felizes bodas, auiendo ido à ale-  
grarse en ocasion de tan vniversal jubilo, en  
veinte y seis coplas de Xacara.

\* \* \* \* \*

### ASSUMPTO XVI.

**E**L vigote vn as arriba,  
Llena de mosto la barba,  
La caperuça de tema  
Metida hasta las cachas.  
La Nariz como vn pimiento,  
Como vn tomate la cara,  
Todo el semblante de fiesta,  
Y los ojos Luminarias.  
En aquel humano zaque,  
Dando bayvenes el alma,  
El assador enristrado,  
Y hecho alferez de su capa.  
Guillermo entrò en vna hermita,  
Y de su amo, y su ama  
A la salud, que Dios guarde,  
Se fue à quebrar las agallas.

Era

Era de la hermita dueño  
Pierres, vn Varon de Francia,  
Que se entrò à ser hermitaño,  
Por no ser de la capacha.  
En el vno de los dos  
Se viò de Egipto vna plaga,  
Pues Guillermo era mosquito,  
Pero Pierres no era rana.  
Apretose el buen Guillermo,  
Bien hecha, mas de vna vara  
De colonia de Luzena  
De tres, ò quatro portadas.  
Diziendo: yò soy Lacayo  
Del Conde de Torre-Palma  
Mi señor, por la Cruz Verde,  
Muy conocido en Granada.  
Y à te conozco, le dixo  
Pierres, desde quando el ama  
Pañales te puso, y yò  
Te he callado muchas cacas.  
Bien sè que luana es tu cosa,  
Muger de tan colorada  
Sangre illustre, que desciende,  
Quando menos de la Blasa.

Tan

Tan amiga de su honra,  
Que en viendose embarazada,  
Descubriendo las ajenas  
Procura encubrir sus faltas.  
Muger tan entretenida,  
Que mas de quatro se holgaran  
Tener para sus tristezas  
Las alegrías que gasta.  
Pero tambien soy pariente  
De aquel que en la Vivarrambla  
Fue por sus passos contados  
Honor de las hopalandas.  
Que à Simonillo el verdogo  
A cuestras tomò en la Plaza,  
Mirandolo todos hecho  
Racimo de aquella Parra.  
Mas como à las dichas siempre  
Les suceden las desgracias,  
Y son en los Taberneros  
Todas las fiestas aguadas.  
Al beber Guillermo dixo  
Con la voz avinagrada,  
Porque no dà de Luzena  
El señor hijo de Cabra.

Tu

Tu lo seràs, dixò Pierres,  
Y empuñando la ojarasca  
Quiso en la calle del Pan  
Hazerle dos rebanadas.  
Mas Guillermo à mano abierta  
Diò à Pierres vna guantada,  
Que los Lacayos con todo  
Quanto quieren dàn en cara.  
Con aquestos remoquetes,  
Despues de algunas puñadas,  
Metieron para hazer leña  
Los dos mano à las taramas.  
Cayò Guillermo en el suelo,  
Y estando como vna Baca  
Tendido, viendolo Pierres  
Le quiso hazer la mostaza.  
Tirò, y rompiole el pellejo,  
Y fue tal la chifarrada,  
Que vn oficial de corambres  
Le acomodò vna botana.  
Otro Lacayo à la gresca  
Llegò, viendo que se cascan,  
Auiendo quebrado, y supo  
Despues como se pegauan.

R

Ea



Ea, no aya mas les dixo,  
Que si la justicia os halla  
A vno, y otro como vn perro,  
Lloverà Dios Garrapatas.  
Callad, que ya en el pellejo  
No cabeis, y si os agarran,  
A la carcel, y liados  
Ireis como calabazas.  
Vamos en cas de Escalona  
Todos juntos, que en su casa  
Rebolveremos los caldos,  
Y nos haremos tajadas.  
La palabra le tomaron,  
Y los tres de camaradas  
Fueron à poner por obra  
El remojar la palabra.

*Vuestras coplas se han logrado,  
D. Pedro, y aunque han cumplido,  
El auditorio à quedado  
Con el assumpto cansado,  
Con la Xacara corrido.*

Lle-

**L** Legò por la flor llamada Espuela de Cavallero, el que por vltimo, picando al Pegaso, llegò al pie de los assumptos el postrero, el Pastor Lauso, digo, que luego que le vi parar, conoci ser el señor D. ANTONIO LOPEZ DE MENDOZA; aquel Cavallero, q̄ al fin sacò de la fuerte auto en favor: así fuera vno que ideava, cuyo traslado logrè à titulo de aprovacion. Dirèlo tan mal, que parezca peor.

Idea para vn Auto historial, y Alegorico, que se ha de intitular el Marquès de Mautua, en que han de hablar solamente las figuras Rethoricas.

*Argumento de lo que à de contener la primera salida.*

Descubriràsse vn Monte, que para la Alegoria serà el Monte de la Vision, porque en èl se à de ver al mismo Marques de Mautua en persona; y se supone, que à de estar perdido (con la à lusion del hijo Prodigio) por matar en la espesura vn puerco, que literalmente à de significar à el Demonio: y despues de aver dado vnas vozes, que las ponga en el Cielo, no le responderà nadie,

R2

y del

y del Auto serà de mucho gusto este passo, porque en èl tocarà el Marques la bozina, en representacion del passo de la soledad à este tiempo se descubrirà Valdovinos con el alma en los dientes, que no le falta para espirar vn dezir Iesus, y al verle desta forma el Marques, se tirará con toda su fuerza del cabello, y dirà: esta pena me à de quitar mil canas: y sin mas, ni mas à de ir à buscar vn Confessor de lance, y entre por vna puerta, y salga por otra, con vn Hermitaño tan viejo, que no se pueda tener en pie, porque à de representar el Mundo; y para mayor propiedad, vendrà dentro de vna bola, y dexando esta aparieucia, se manifestará muy penitente cõ vn saco de alacranes, y al cuello quentas, y bué vino, y su barba de Vallena: y en este lance, Valdovinos que espera à que le saquen el anima de pecado, le guiñará al Hermitaño, y le pedirá q̄ le saque en penitencia; pero el Hermitaño cõ muchos cumplimientos de humildad se à de resistir, haziendo sacramentos, hasta que Valdovinos le dize muy conpungido: que votado à Christo lo à de confessar por las  
orde-

ordenes que tiene; y al fin lo confessará en cortesia, y sacando de la manga vn vidrio de consolacion lo dexa muy satisfecho, y Valdovinos se queda como vn pajárito. Aqui el Marques se cayrá de su estado, y despues de buuelto en sí, el Hermitaño le cõtará su vida, y milagros, en vna relacion como vn Templo, porque à de contener mas de quatro columnas, y el Marques contento le paga la relacion en referirle la historia de Calaynos. Y vanse.

Esto asientablado, se aparecerá vna sala de Profundis, y salen cinco llorones con sus lutos negros, que por el sentimiento de la muerte de Valdovinos, representarán los cinco sentidos, y sin hablar cosa deste mundo, echen à llorar. Y vanse.

Despues saldrá la Infanta Sevilla con toca de Reyna, y vestida de ollejo de culebra, y sacará en las manos vn coraçon de mancana, significando à Eva en traer con sencillez el coraçon en las manos. Y se supo ne, que à de traer el tal coraçon vn cuchillo clavado hasta el alma, y para que significando el de su Esposo Valdovinos, parezca

mas

mas vivo, à de estar fresco, choreando san-  
gre; y si huviere estado en sal, vendrà yà de-  
salado, y Sevilla puestos en el los ojos dirà  
la copla del tenor siguiente.

*Coraçon mio, chiton,  
Que las carnes me estremeces,  
Pues yà me à dicho mil vezes  
Tu pena mi coraçon.*

Saldrà à este tiempo vna sombra con  
vna luz; y Sevilla no acertarà à turbarse, y  
con grande valor sacará yn guadigeño, y  
se cortará lindamente todo su cuerpo; y des-  
pues de turbada muy à su placer, dize, eres  
Valdovinos? y Valdovinos por alegoria  
responderà: *Ego sum*; pues en fee de esso, res-  
ponderà Sevilla: muerte de mi vida toca  
essos huesos, y dime si estàs en el Purgato-  
rio, porque te veo à penas? Y Valdovinos  
replica: no estoy si no en el Limbo; porque  
estaua inocente por lo que me casaron. Es-  
se traydor de Carloto me quitò la vida, pe-  
ro el me la pagará. Lo que te ruego, esposa  
mia, es solo, que rezes por mi al anima sola,  
y que-

y queda en paz, Y Sevilla por vltimo le di-  
ze: me espantaràs? y Valdovinos le respon-  
de: no esposa mia, no ayas miedo; pero no  
me mires por detrás, porque no veas vna  
mala cosa: los demás disparates que iba dis-  
curriendo para el tal Auto, lo trasladò à el  
*Epitalamio: En vna Egloga Pastoril, en-  
tre Ismeno, y Lisi. Que dize assi.*

\* \* \* \* \*

#### ASSVMPTO XVII.

**D**el celebre Erimanto  
Tirso, y Lisi, Pastores,  
De Fileno, y Belisa, los amores  
Celebran (bien que rusticos) en tanto,  
Que à ronca voz sucede acòrde canto.

Con metrica armonia  
Al esplendor primero  
De vn dia, que florido viò el Enero,  
Les escuchò el Menalò; quando el dia  
Ardiente nace de la espuma fria.

TIRSO

TIRSO.

Lisi, bella Pastora  
Destos floridos montes;  
Que para iluminar sus Horizontes,  
Amanecen tus luzes con la Aurora,  
Siendo del Sol segunda precursora.

L I S I.

Tirso, ò tu, celebrado  
Honor destas Montañas,  
Que, como Apolo, de esplendor las bañas,  
Siendo en ellas Pastor tan venerado,  
Que ilustras el Pellico, y el Cayado.

TIRSO.

Sin duda te adelantas  
A escuchar, essas voces, y oír  
Que con sus tiernas clausulas veloces  
Tus plantas mueven, porq̄ pisen quantas  
Flores pudieron producir tus plantas.

L I S I.

Y tu tambien sin duda,  
Que siguiendo has venido  
El Norte armonioso del oydo,  
Quando depuesta la zampoña ruda,  
La flor recoge, lo que el Cielo suda.

TIR-

TIRSO.

Oy del hijo obediente  
Del que estas Alquerias  
Mayoral rige; los nupciales dias  
Celebra el Monte, quando yà su frente  
Corona el Mirto en thalamo luziente.

L I S I.

Oy aun mayor belleza,  
Que Chipre viò en su Templo;  
La Arcadia aplaude, sin profano exèplo,  
Por hija de vn Pastor, cuya nobleza  
Estrechò à vn redil solo su grandeza.

TIRSO.

Fileno, floreciente  
Garçon, cuya heredada  
Sangre de aquella Pùrpura sagrada  
Su pecho ilustra, pues gloriosamente,  
Nació de sus virtudes descendiente.

L I S I.

Belisa hermosa, aquella  
Peregrino desvelo,  
Que aun le pudo costar estudio al Cielo  
El hazerla feliz naciendo bella,  
Sin deverlo à el influxo de vna Estrella.

S

TIR-

T I R S O.

Yà que el alto destino,  
De sagrado trofeo,  
Haze, que para glorias de Himeneo,  
Conflagre en teas, trãssormado en pino,  
Su ardiente coraçon Atis divino.

L I S I.

Yà, que por mas blasones,  
De triunfos soberanos,  
Que acuerdan los anales Castellanos  
Gloria à Castilla añaden los Leones,  
Timbres de tantos inclitos Varones.

T I R S O.

La sagrada Coyunda,  
Que en ambos cueltos sabe,  
Ser grave autoridad, no peso grave,  
Pues en ella el amor sus colmos funda,  
La virgen floreciente haga fecunda.

L I S I.

Quanta purpura estrena  
La reyna de las flores,  
Ceda fragrante culto à los colores,  
De sus mexillas candidas, en pena  
De aver ensangrentado la Azuzena.

TIR-

T I R S O.

No el infausto gemido  
De ave supersticiosa,  
Pabor pueda infundir, en la amorosa  
Quietud del blando lecho, y repetido,  
Le perciba en arrullos el oydo.

L I S I.

No, pues, con sus lamento  
Causarles pueda enojos  
Ave nocturna, no, si no cien ojos  
De vigilante à el thalamo, dè à el viento,  
En sus plumas el ave de ojos ciento.

T I R S O.

En verdes facistolos  
La dulce Filomela,  
Que amante de su esposo se desvela;  
Cante à la Aurora, al ver, q̄ entre arrebo-  
Ha de salir Belisa con dos Sales. (les

L I S I.

La amante Vid florida,  
Con sus tiernos abraços  
A el olmo ciña, cuyos verdes lazos,  
Segur villana, con mortal herida,  
Ni ayrada corte, ni cruel divida.

S<sub>2</sub>

TIR-

T I R S O.

Yà de los dos confio,  
Que viuiràn amantes,  
Tan vnidos à el yugo, y tan distantes  
De oposicion, que juzguen sin desvío,  
Que à dos almas gobierna vn alvedrío.

L I S I.

Alados esquadrones,  
Estos Pensiles vean  
De Copidillos ciento, pues se emplean  
En herir dos amantes coraçones,  
Dulces quanto invisibles sus harpones.

T I R S O.

Estrechan con sosiego  
El ciego, amante nido  
De dos almas prision bien que no dudo  
La paz, quando difícil à ver llego,  
Que pueda facil desatarle vn ciego.

L I S I.

Beba el dichoso amante  
De la candida esposa,  
Que à pesar del Enero es flor hermosa;  
Con labio puro el nectar, que fragante  
Chupar pudiera a beja susurrante.

TIR-

T I R S O.

Afista fiel Luzina  
A el amoroso, estrecho  
Combate genial, en quien el lecho  
Palestra fue, donde Beldad Divina,  
Por triunfo el rendimiento determina.

L I S I.

Destos castos amores  
(Hijos de ardientellama)  
Vna, y otra florida verde rama,  
Renovando à sus troncos los verdores,  
Hermosas brotarà purpureas flores.

T I R S O.

Los rusticos buriles  
En las rudas cortezas  
Destos olmos, escriban las finezas  
De Fileno, y Belisa, y las fútiles  
Breves letras dilaten los Abriles.

L I S I.

Vivan fieles, y amantes,  
Y el tiempo reverente  
Los instantes de amor por siglos quente;  
Poes felizes gozando los constantes,  
Siglos sabrán hazer de los instantes.

TIR-

## T I R S O.

Vengan, pues, la ojeriza  
De aquel, que huyendo agravia,  
Amantes imitando del Arabia  
Al Pajaro Feliz, que la autoriza,  
En el fecundo ardor, no en la ceniza.

Asi (cessando el rudo  
Pastoril instrumento)  
Dixeron Tirso, y Lisi: dando al viento  
La postrer consonancia, bien que pudo  
El eco sordo repetir la mudo.

*El Epithalamio à sido  
Viejo à la Academia toda;  
Pues desuerte està traydo,  
Que parece que à fernido,  
D. Antonio en otra Boda.*

\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*  
**C**oncluyda la funcion, despues que cõ  
los Vexamenes les huve mencado el  
Hato à mis Pastores, sospechando, que yà  
no auiamos de hazer buenas migas; deter-  
minè (antes que me hizieran algun ajo, en  
que

que cada vno metiera su cucharada) darles  
vna laudatoria de antubion, quãdo la Nin-  
fa de zurracateacà, me bolvió à poner de  
paticas en la calle. Recobrado, pues, del sus-  
to, acordandome de mi obligacion, me vi-  
ne (como quien no quiere la cosa) hasta dar  
con la Academia, que sin irle, ni venirle, me  
auia dado con la Secretaria por estas bar-  
bas, à tiempo que oì me estauan pregonan-  
do: motivo bastante, que me obligò, por-  
que no me tuviessen por Poeta precito (ha-  
ziendo cierta mi perdicion) à dar quenta de  
mi persona. Y pues de lo que è contado, no  
solo consta mi legitimo Retiro, sino que la  
Academia, por virtud de Apolo (haziendo  
mas festivo el acto por la transformacion)  
està yà celebrada en el Menalò: solo resta,  
que quitando la mascara à la Alegoria, en  
ocasion que veo juntos los Ingenios Grana-  
dinos, que vi en el agua claramente, y des-  
pues disfrazados en el Monte, sus aciertos  
celebre mi voz.

\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*  
Y así

**Y** Así del torpe labio  
El bucolico acento

No injurie mas el musico concento,  
Que supo en sombras disfrazar lo sabio:  
De tanto indigno agravio  
Sea satisfaccion, yà que no emmienda  
La verdad, sin que el merito se ofenda.

El que barbaro inculto  
Puso el engaño velo,  
Reverente desvelo,  
Corra, puestiene la elegancia bulto:  
Lleguè à la imagen culto,  
Respectiva la voz, que mano leve  
Tanto misterio à descubrir se atreve.

De eterna, dulce llama,  
Desprendido algun rayo  
Sea aliento à mi numen, no desmayo,  
Pues solo vive lo que ardor le inflama:  
Eternize mi fama  
Participada luz en tanto empleo,  
Que la ambicion excede del desco.

De vuestro ardor sagrado  
Mi tibieça encendida  
Immortal arderà, y agradecida  
Bolverà resplandores lo inspirado:

De

De aqueste, pues, prestado  
Fuego, q̄ activo en mis aplausos prende,  
Sea luz propria quanta idea enciende.  
Credito vuestro sea  
Ardor que invoco atento, (to  
Quando, al vuestro deudor, logra mi aliè  
Informar embriones de la idea:  
Lince la embidia vea,  
Que si para cantar la Lyra pulso,  
Mia la mano es, vuestro el impulso.

Lisonja es vuestra quanta  
Inspiracion recibe  
Numen que anima facil, porque vive  
A merced de la luz en gloria tanta:  
Deva atencion si canta  
Voz q̄ engaña el temor con la armonia,  
Por inspirada, yà que no por mia.

Yà, pues, para alabaros,  
No el rustico instrumento,  
Pastoriles cadencias darà al viento  
Con ronca voz, ni à los arroyos claros:  
No se oirà al decantaros  
Del Aspid à pesar, y su ponçoña,  
Rudo el Rabel, nitorpe la Zampona.  
No la flor peregrina,

T

Pez,



Pez, ò rugiente fiera  
 Os celebren, ni el Avelisongera,  
 Ni el Arroyo Tiorba cristalina:  
 Cedan à tan divina  
 Composicion de metricos colores  
 Arroyos, Aves, Pezes, fieras, Flores.  
 No yà las desgrenadas  
 Hamadridas verdosas,  
 Ni las confusas Driadas medrosas,  
 Ni os celebren las Henidas sagradas:  
 No, pues, las coronadas  
 Oreadas de Rayos, y de Estrellas,  
 Nayades claras, y Nereydas bellas.  
 No os aplaudan cantando,  
 Que es su voz menos grave,  
 Y desigual à assumpto, que aun no sabe  
 Ponderar el silencio meditando:  
 Apolo os cante, y quando  
 Resonaren sus clausulas confusas  
 El Coro alterne de las nueve Musas.  
 Ellas, y èl tanta gloria  
 Acuerden à el oïdo,  
 Sin que lasturbias aguas del olvido  
 Beba infeliz precita la memoria:  
 Desta lid la victoria

Por

Por siglos se numere, y vuestra vida  
 Por los aplausos sus edades mida.  
 Vivid, y esquivá Rama  
 De Beldad vegetable  
 Cíñ a la sien, no el siempre lamentable  
 Cipres adusto, ò generosa Grama:  
 Vivid, pues, y la Fama  
 Nunca mas dulce; clara, y reverente  
 Sin los peligros vuestros triunfos quète.

\* \* \* \* \*  
 \* \* \* \* \*

## MUSICA.

**P**rimeros Rayos de la luz mas alta,  
 Pues Daphne deponelo esquiuo, y cruel  
 Gozad el Laurel.  
 Nobles alumnos de mejor Minerva,  
 Pues glorias le dais al aplauso q' escriba;  
 Ceñios la Oliva.  
 Discretos Heroes, que en las altas lides  
 Dais precio del triunfo fatigas del alma,  
 Empuñad la Palma.  
 Claros Ingenios de Erimanto claro,  
 Pues que la flor celebráis de D. Pedro,

T<sub>2</sub>

Vivid

Vivid como el Cedro.  
 Gozad el Laurel,  
 Ceñios la Oliva,  
 Empuñad la Palma,  
 Quando immortal el Cedro os eterniza:  
 El Laurel, y la Oliva,  
 La Palma, y Cedro:  
 Digán, celebren, canten, y publiquen  
 Glorias, dichas, aplausos, y trofeos.



NOBI-

NOBILISSIMI,

AC PRÆSTANTISSIMI HEROIS  
 Domini Petri Verdugo de Vrsua & Albor-  
 noz Alcantarenfis Equitis, Illustrissimi  
 Comitis de Torrepalma Filij  
 primo geniti,

CVM NOBILISSIMA ET REGIO  
 orta sanguine Heroina Domina Isabella de  
 Castilla Lasso de Castilla, Domini clarissi-  
 mæ, Regiæq; Domus de Gor felix Filia,  
 optatumquè connubium Heroico  
 concinit plectro.

EPITHALAMIVM.

*Magus fero. Nunc Hymen ades. nã que estuat intus  
 Argumentum ingens, lætoquè in ceodia miscet  
 Pectore & augustas prorumpere gestit in auras.  
 Tu pietas nunc Hymen e- is, tu carminavati  
 Digna sonat aro, tu fontem, & culmina montis  
 Suffi. ies. floresquè dabis, laurosquè virentes.  
 Venandi forsã gratolassata labore  
 Otiacarpen. li studio successerat antro*

Flori.

Floribus in textu varijs, herbâq; virenti,  
Condensiq; hederis munito, umbrâq; salubri  
Illiberis: nostras inter pulcherrima Divas,  
Quas Bætis, Daurusq; colit vitrensque Genilis.  
Sydeream vix sensit opus placidissima tellus  
Defessos gremio Domine complectitur artus,  
Gramineosq; thoros viridi de cespite, & vlvâ  
Construit, balantesq; rosas, verè rubentes  
Effudit flores circum, Dominamq; coronat.  
Hic locus Elysæ (pudeat nec dicere valli  
Æmulus, excelso de monte cadentibus vndis  
Abluitur, gaudetq; vagâ de pexere criues  
Cryсталlo; referens nascentes veris honores.  
Hic sedes Floræ, Pomonæ hic rara voluptas,  
Hic flores legere domos, hinc prata cubile,  
Hic Myrtus Venri dat gaudia, maxima Quercus  
Durat, Oliua suæ gratissima cura Minervæ  
Obstrepat, hinc vites charis amplexibus, Nymis  
Nectuntur, placidâ hinc invitat populus umbrâ.  
Apta quies somno, mulcendo simul apta labori.  
Hic placuit gratis aptum venatibus arcam  
Et formidatam volucri possuisse pharetram.  
Incubuitq; thoro Numen, mulcere quiete  
Dulci membra parat, confestim amplectitur altus  
Ossa sopor, placido, & sensus torpore replevit.

Ora

Ora soporiferi ritus neglecta decēbant,  
Et triplex roseo subridet gratia vultu.  
Quin etiam famuli in morem, longo agmine circum  
Vulgus odoriferum Divæ blanditur anhelum.  
Plurima carrit avis, tantum gratæq; Numen  
Dulcisono varios ducunt è gusture cantus.  
Ceruleis subito varius cum rumor ab antris  
Nympharum quando exercent per prata choreas  
Non strepitu ab similibus: mirum plaususq; canentum  
Auditur, per rara lyra, cytharæq; loquuntur.  
Planities percussa sonat concentibus: aer  
Obstrepat, & totidem respondat vocibus Echo.  
Hos inter plausus niveos Arethusa per omnes  
Granatæ resonat montes, nomeuq; mariti  
Alphæi respondat ager: pertingit ad aures  
Iucundus Divæ strepitus, somnoq; refurgit  
Si misopita manet quod somni, pollice tergit  
Aurat as difusa comas, turbatq; vestem  
Protinus è stratis languentes corripit artus.  
Ut stetit, in longos spatia sua lumina campos,  
Planitiemq; oculis iam legerat; illicet antris  
Non procal à glaucis, domus opportuna Genilis,  
Prospectat quæ signa cupit, quæ sedula querit.  
Accelerat tum Divæ gradus studiosa sciendi;  
Graminea veniens prospectat ab aggere Numen.

Ipsè

Ipsè Pater flavus, venientiq; obvius adstat.  
Illi glauca nitet facies, sunt luminavultu  
Ceruleis infecta notis, referentia Patrem  
Oceanum, hirsuto densantur gramina collo:  
Proq; comaviridis de vertice pergit arundo,  
Iratis Zephyri constans impulsibus, vniquam  
Non dignatamori calidis feruoribus, æstus;  
Æterno potius gaudens frondere vigore;  
Æquæuum complexa caput, de fronte levantur  
Coruæ, Taurinas longè referentia ritus,  
Quæ gratos niveo desudant gurgite fontes.  
Perq; sinu, labuntur aquæ, reliquumq; pererrant  
Corporis, & totos hauriunt imbribus arcus.  
Palla suis pendens humeris velamina præstat,  
Quæ sibi sub vitreis, coninx, dæneverat, vndis.  
Hic prior, incepit, (fulget reverentia vultu)  
Divæ, rogo, superis gratissima, gloria nostræ.  
Bæticæ, & Hispani merito laus inclytæ Regni,  
Cuiq; ego, Divorum iussu, Daurus q; subitus  
Flumiq; frater, cui tûm famulamur ovantes.  
Iussibus intenti, tum iussa capeßere prompti,  
Cui gremia præditamus aquis, gemmisq; beamus,  
Cuiq; ego, do argentum; frater, tibi portigit aurum.  
Eia age dum quæ causa viæ? Quæ cura quietem  
Elasti? movitq; animam, somnumq; fugavit?

Nu.

77  
Nmen ad hæc: Quæ causa tuos petiisse recessus  
Impulerit, fuit vna; lyras hausisse canoras  
Auribus, & cytharas, & carmina missa sub auras,  
Nec non & choreas voces, plaususq; canentium.  
Ipse velis, oro, causas aperire latentes,  
Lætitiæ: cuius verboris hæc pompa resultat?  
Quæ nova succedat thalamis Virgo, ducatq; maritum  
Pande, locum, Patriam, quo creti semine amantes?  
Haud ignarus eris: nec te latuisse putandum est:  
Ista tuo quando, celebrentur Fæsta paratu.  
Scilicet, annis ait, seguis tantumne morarum  
In te fama tulit, quod adhuc ignara maneres  
Coningij, modò quod fontes celebramus & amnes?  
Ast; quod Diva inbes, referam; studioq; sciendi  
Sufficiam, mentemq; tuam in diversa vagantem  
Exolvam dubijs, Oculis quæ gaudia cernis,  
Lætitiæ quæ signa notas, plaususq; lyrasq;  
Quæ circum resonant aures longeq; refluxo  
Multiplici oblectant cantu, modò pronubus offert  
Dulcis Hymen; dextras nam nexu iungit & aptat  
Fluminis Alphæi thalamos; Fontisq; Arcibasæ,  
Ceruleas intergens præstantissima turbas.  
Illiberis quæ surgit ovans, gratissima sedes  
Divum, vrbs clara ducum, multo spectanda colono,  
Et palchram Regam seriem longo ordine ducens.

V

Illoßres

Illustres ambo, genus alta ab origine tollit  
Quisque suum insignes ambo præstantibus undis.  
Nomine sed quamvis fluvij non gaudeat illa,  
Nec niveas ostentet Opes, nimiove liquore  
Excuberet, longe aut latitantes prætendat in agros,  
Illius è venis petierunt flumina quondam,  
Cærulei Reges, quos fama pedisse quæveri  
Narrat, & antiquis perstat firmissima fastis,  
Illam de proprijs aluisse perennibus undis,  
Et clarum tribuisse genus, nomenq; decusq;  
Hinc multiscupiere Proci, seu fluminis septem,  
Illustri pariter certant pro Virgine: dotes  
Quisque parat istantos, sed fastidita maritos.  
Illa fugit tælas, vos & ridet amantem:  
Sic tamen Alphæi charos sibi firmat amores.  
Nobilis Alphæus, quo nec sapientior alter,  
Ortu nec matre, nec dulci clarior unda,  
Exitit: Vnlofi pars, & spes in olivæ Regni:  
Nominè avos referens, animo, & virtute Parentem  
Hanc petit Alphæus, patrisq; relegat uboris  
Semet, & exilio damnat, latebrosa pererrat  
Viscera telluris, spatiosaq; reppetit arva.  
Donec mellifluasiam potest ad aras  
Currit in amplexus Dominæ, daturq; potiri  
Virginis, quæ vitreas permiscet fluminis lymphas.

Conu-

Coniugio è tanto quæ vox memorare valebit  
Quod decus accedat rivis, quæ fontibus adsit  
Gloria, quis patris splendor, quantumq; salutis,  
Quantum lætitiæ nostris consurgat in oris?  
Nexus uterque fluit vitreâ placidissimus unda,  
Et, quæ carpit iter, rivos d' alcorat amarus,  
Atq; novus succedit honor viridantibus agris.  
Hos propter dant prata rosas, dant lilia campi,  
Non rabilam satiare sitim fans optior vllus,  
Vlla nec humanos melius sanantia morbos  
Balnea comperies vsquæ, medicamina quæque  
Exuperant, longè iactat quæ ignarus Apollo.  
Non nè lecet flavios tales celebrare Hymæos,  
Atq; novis plausisse thoris, digitisq; loquaces  
Percurrisse tyras, atq; exercere choreas,  
Et ludo auxisse dies, noctes quæ canendo?  
Hæc ades, hæc nostris, te Numen, plausibus oro  
Annuere, & sociam nostris te adiungere ludis:  
Nec deerit hospitium, herbarum nec molle cubile:  
Sunt tibi sunt Nymphæ, famule, tibi turba fabibit  
Ceruleis, s'veta vadis, autumq; requiret.  
Annuit illa, nec ingentes despexit honores.  
Protinus accurrunt Nymphæ, Driadesq; puellæ,  
Excipiuntq; Deam plausu, pariterq; salutant.  
Mox violis strauere vias, longisq; rosarum

v 2

Im.

Imbribus, ardentis nimium, quibus ira pepercit  
Syderis, ac semper Zephyri clementia fovit.  
Serta ferunt aliæ, florum in plenosq; rubentium,  
Effundant gremio calathos, pars altera crines  
Mollibus intexunt violis, & pollice blando  
Amissam referunt legem, formamq; vetustam.  
Mox inbet acciri vates Dea, protinus ecce,  
Illiberitani veniant ad festa Poëta.  
Tunc novus exurgit clamor, maiorq; canentium  
Auditur plausus, nitido tum pollice chordas  
Pertentant Nymphæ cytharis: pars cætera gaudet  
Instaurare choros, montes, vallesq; sonoro  
Exultant strepitu, numeri q; sonantibus omnes.  
Per campos Aréthusa sonat, felixq; maritus  
Alpheus canitur, connubia fausta volant.  
Hæc Dea: ut incepit, tantum requiescere murmur.  
Vivite felices vestras Concordia thædas  
Alternâ cum pace liget, firmetq; per ævum.  
Vivite felices, nec nostrum spernere manus,  
Quod vovet Illiberis, Daura, & cum fratre Genilis.

Didymus Veleris.